



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

**LA MENTIRA EN LA RELACIÓN
DE PAREJA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
ELOISA RAMÍREZ ALVARADO**

JURADO DE EXAMEN

TUTOR: LIC. JOSÉ LUIS POZOS GUTIÉRREZ

COMITÉ: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ

MTRA. MA DEL REFUGIO CUEVAS MARTÍNEZ

DRA. BLANCA INÉS VARGAS NÚÑEZ

LIC. OTILIA AURORA RAMÍREZ ARELLANO



MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I	3
RELACIÓN DE PAREJA	3
1.1 Definición de Pareja	3
1.2 El Noviazgo	5
1.3 El Matrimonio	6
CAPÍTULO II	8
LA MENTIRA	8
2.1 Antecedentes Históricos y Literarios de la Mentira	8
2.2 Términos Empleados	11
2.3 Aspectos Sociales	13
2.4 Motivos de la Mentira	14
2.4.1 Credulidad Colectiva	17
2.5 Tipos de Mentiras.....	18
2.6 Indicios de la Mentira	22
2.6.1 Actitudes	22
2.6.2 Emociones.....	26
2.7 Detección de la Mentira	30
2.7.1 Indicadores Verbales.....	30
2.7.2 Indicadores No Verbales	32
2.7.3 Algunas Dificultades Para Detectar Mentiras.....	34
2.8 Mentira y Pareja.....	37
2.8.1 Comunicación	38
2.8.2 Conflicto	39
CAPÍTULO III	41
REDES SEMÁNTICAS	41
3.1 Antecedentes.....	41
3.2 Redes Semánticas Naturales	42
3.3 Redes Semánticas Naturales Modificadas.....	42
CAPÍTULO IV.....	45
<i>METODOLOGÍA</i>	45
Planteamiento del Problema	45
Pregunta de Investigación	46
Objetivo General	46
Objetivos Específicos	46
PRIMER ESTUDIO. SIGNIFICADO Y ANTECEDENTES DE LA MENTIRA EN LA PAREJA.....	47
Planteamiento del Problema	47
Pregunta de Investigación	48

Objetivo General	48
Objetivos Específicos	48
Definición de Variables	48
Método	50
Resultados.....	51
Discusión.....	59
SEGUNDO ESTUDIO. ASPECTOS INTERVINIENTES Y CONSECUENTES DE LA	
MENTIRA EN LA PAREJA	64
Planteamiento del Problema	64
Pregunta de Investigación	65
Objetivo General	65
Objetivos Específicos	65
Definición de Variables.....	65
Método	67
Resultados.....	68
Discusión	81
DISCUSIÓN FINAL	86
CONCLUSIONES	89
REFERENCIAS.....	92
ANEXO I.....	97
ANEXO II.....	99

Dedico esta tesis a

Félix, Lucy

Lulú, Fer, Mary

y Axel Rodrigo.

Mi gran equipo.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Agradezco a Dios infinitamente por todo lo que me das, por sentirte siempre cerca de mí y por no haber permitido que voluntad ni propósito desconocido pudieran perjudicarme en la realización y culminación de este proyecto.

A MIS PADRES

Muchas gracias por su apoyo, por alentarme a seguir adelante a pesar de las adversidades, porque de ustedes aprendí que todo es posible si lo deseas con fuerza para lo cual hay que trabajar muy duro y aunque no hay palabras que reflejen fielmente lo que significan en mi vida quiero que sepan que son unos padres maravillosos ¡Los amo!

A MIS HERMANAS

Gracias por ser mis mejores amigas, por su paciencia, apoyo, cariño, confianza y consejo que me brindaron durante este largo camino para alcanzar mi realización profesional, porque juntas la carga es menos pesada.

A MI HERMANO

Gracias por expresarme tu cariño, por confiar en mí, por tu apoyo y porque con tu ejemplo me has enseñado cosas que valoro y agradezco. Y por recordarme que siempre debo dar lo mejor de mí en lo que me apasiona y no dejar escapar las oportunidades.

A MI SOBRINO

Por ser y existir en mi vida, por brindarme el más grande amor puro y sincero, por enseñarme a ver la vida de otro modo, por ser un niño tan comprensivo, amoroso y divertido.

A MI ASESOR

Le agradezco sinceramente su apoyo desde un inicio, por haberme proporcionado las condiciones para mi formación y crecimiento profesional, por su tolerancia, por no dejar de creer en mí y por ayudarme a creer en mis capacidades; así como haber

sacado el mayor provecho de mí misma, transformado un abanico de pequeñas posibilidades en resultados. Por enseñarme a proceder con seguridad y proseguir con constancia.

A MIS SINODALES

Gracias a la Dra. Mirna García Méndez, a la Mtra. Ma del Refugio Cuevas Martínez, a la Dra. Blanca Inés Vargas Núñez y a la Lic. Otilia Aurora Ramírez Arellano, quienes estuvieron apoyando y aportando con sus conocimientos para construir y mejorar esta investigación. Les agradezco su confianza, comprensión y tiempo dedicado a la revisión de este trabajo, así como los valiosos comentarios y orientación brindada.

AL PVE

Le agradezco al Programa de Vinculación con los Exalumnos, quien tuvo en bien otorgarme su confianza y apoyo para la realización del presente.

A LA UNAM

Gracias a mi Alma Mater por el privilegio, por el honor de pertenecer y formar parte de la máxima casa de estudios y por ser orgullosamente zaragozana, así como por haberme permitido alcanzar uno de mis sueños dentro de mi vida profesional.

“Por mi raza hablará el espíritu”

A MIS PROFESORES

A todos (as) mis profesores (as) que me alentaron para forjar un mejor camino, lo cual me ayudo tanto en mi vida profesional como personal. Por ello agradezco la dedicación y el compromiso con que trabajaron en el proceso de mi aprendizaje, pues cada uno de ustedes es un ejemplo a seguir. Con respeto y admiración ¡Muchas gracias!

A MIS AMIGAS

A mis grandes amigas Diana, Esme, Lety, Mary y Sam por permitirme compartir momentos difíciles y alegres, por luchar juntas para alcanzar las metas fijadas, gracias por manifestarme siempre su cariño, por la confianza que en mí depositaron,

por su paciencia y por el apoyo que me han brindado. Sin ustedes no hubiera habido tantos momentos felices y divertidos en esta etapa de mi vida.

Porque el tiempo no condiciona la amistad, a las personas que conocí en el transcurso de la carrera como Rocío, Rubí, Rosalía, Pahola, Norma, Martha, Mary, y Jaz les agradezco sus palabras de aliento, porque con ellas contribuyeron para que hoy pueda decir... "lo he logrado".

A mis amigas de la prepa 4, que en un momento muy duro de mi vida me dieron todo su apoyo incondicional para que no renunciara a una de mis metas.

A Tay que alegro mi vida y la de mi familia, por escucharme y por ser el más grande consejero y el mejor amigo que siempre quise tener ¡Te quiero!

A todas y cada una de las personas que al haber aceptado contestar los cuestionarios ayudaron a la realización de este trabajo.

¡Muchas Gracias!

E. R. A.

Resumen

La mentira dentro de la relación de pareja es una expresión que consiste en dar una visión de la realidad, diferente de la que uno (a) mismo (a) tiene como verdadera, representando en forma errónea hechos importantes, ocultándolos o disimulándolos, afectando los propios pensamientos, sentimientos, comportamiento, las relaciones con otras personas y el respeto por uno mismo (a). Por lo anterior, se realizó la presente investigación, con el propósito principal de conocer y analizar los antecedentes, intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja. La investigación se realizó por medio de dos estudios exploratorios; primero se buscó conocer el significado y los antecedentes; posteriormente se intentó conocer cómo se manifiesta la mentira en la relación de pareja; así como sus consecuencias, utilizando la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). En el primer estudio se trabajó con 199 participantes con un rango de edad de 14 a 72 años; el segundo estudio se conformó de 200 participantes con un rango de edad de 18 a 67 años, el criterio de inclusión fue que tuvieran una relación de noviazgo o casados (as) en el momento de la aplicación del instrumento de al menos un año. Siguiendo el diseño de dos muestras independientes (Sexo= hombre-mujer; Tipo de relación= noviazgo-casados). La selección de los participantes fue por medio de un procedimiento no probabilístico intencional por cuota. Los resultados mostraron que para las personas, la mentira en la relación de pareja tiene en esencia características negativas como “desconfianza, deshonestidad, mala, dolorosa, engaño, traición”, por lo que la valoración que se tiene de la mentira es relativamente negativa.

INTRODUCCIÓN

Se dice que la mentira hoy en día en este mundo juega un rol importante en la sociedad, ya que forma parte de la cotidianidad de comportarse para establecer y mantener relaciones sociales, aunado al hecho de saber que sobre la mentira se han contado otras mentiras. Es considerada un instrumento de doble filo, es decir, puede ayudar o perjudicar. La mentira ha unido al mundo, ha evitado la revelación de muchos secretos, incluso ha evitado conflictos, y le ha dado una mayor importancia a la verdad; por otro lado, la mentira ha herido a suficientes personas, ha generado la desconfianza en el prójimo y se ha vuelto tan común que puede ser una tarea difícil decir, que de lo que sabemos, es verdad y que otro no lo es. Las mentiras se han vuelto un mal natural, necesario, inevitable que hay que enfrentar y con el que se tiene que aprender a vivir, a tal punto que si uno siempre dijera la verdad, todo sistema o relación interpersonal se destruiría. Decir siempre la verdad no resultaría tan funcional para las relaciones humanas, pues éstas en la medida de lo posible dejarían de ser armoniosas (Cruz, 2007).

Cuando se trata de comprender el confuso mundo de las relaciones interpersonales, es preciso explicar los acontecimientos que disparan las crisis dentro de ellas. Uno de estos acontecimientos es la mentira, elemento disociador de la pareja, y que acarrea a la inestabilidad ya que las acciones de cada integrante de la relación tienen un impacto para ambos pues como se ha comentado afecta pensamientos, sentimientos, comportamiento, las relaciones con otras personas y el respeto a sí mismos (as). Por eso el interés del presente trabajo, ya que en psicología es importante aportar datos sobre lo que está pasando actualmente en la pareja, y en particular, respecto a la mentira que se da en cualquier relación de pareja. De ahí el impacto social que estudios como éste pueden tener. Al entender la relación básica de la pareja se podrá obtener una mejor convivencia y por ende una mejor estabilidad emocional que permita a los integrantes de la relación expectativas satisfactorias para el futuro (Yela, 2000).

Por tanto, este trabajo pretende dar un panorama general definiendo y describiendo conceptos de relación de pareja, noviazgo y matrimonio, dichos subtemas se abarcan en el Capítulo I de esta investigación. En seguida, en el Capítulo II, se

aborda el estudio referente a la mentira, para ello se retomaron los antecedentes históricos y literarios de éste acto, que da cuenta del cambio social y cultural que este ha tenido. Asimismo, se abarcan los principales motivos, aspectos sociales, clasificaciones dadas por diversos autores, así como los indicios de la mentira que de acuerdo a la literatura psicológica son: las actitudes y las emociones. Además, se aborda la detección de la mentira por medio de indicadores verbales tales como congruencia, silencio, evasivas y distanciamiento; e indicadores no verbales como sonrisa, voz, gestos, mirada y nerviosismo partiendo del supuesto de que el mentiroso tiene éxito solo porque nadie dedica el suficiente tiempo y esfuerzo para descubrirlo (Ekman y O'Sullivan, 1989). Después se habla sobre las consecuencias de la mentira de manera intrapersonal e interpersonal y por último se abarca el papel que juega la mentira y otros elementos relacionados con ésta como son la comunicación y el conflicto en la pareja. A continuación, en el Capítulo III, se plasman los antecedentes de las redes semánticas y tipos de memoria, así como uno de los modelos de redes junto con su técnica y forma de aplicación que permite conocer el significado psicológico de un concepto. Posteriormente, en el Capítulo IV se expresa la metodología utilizada para el desarrollo de los dos estudios exploratorios, así como los resultados y las discusiones de ambos que ofrecen respuestas a las preguntas que guiaron la presente investigación, cuyo objetivo primordial fue investigar el significado psicológico y los antecedentes (motivos/razones y situaciones en las que recurren a este elemento); intervinientes (las actitudes con sus tres componentes: cognoscitivo, afectivo/evaluativo y conductual/conativo); y consecuentes de la mentira en la relación de pareja y ver si existen diferencias por sexo y tipo de relación. Finalmente el Capítulo V, contiene la discusión/conclusión final que incluye la reflexión sobre los resultados obtenidos en este trabajo, así como las conclusiones que se derivan de dichos resultados, se señalan las limitaciones que emergieron en el proceso de la investigación, así mismo se ofrecen algunas sugerencias que se espera sean de utilidad en el desarrollo de nuevas investigaciones.

CAPÍTULO I

RELACIÓN DE PAREJA

“La búsqueda de la verdad nunca termina, el reto siempre es el mismo...dejar de pelear, tener el tiempo suficiente para poder escuchar, aprender, poner a prueba nuevos conceptos y continuar con un trabajo que no termina nunca”.

Schmidth

Dentro del estudio de la relaciones humanas, la relación de pareja ha adquirido un papel relevante, debido a que constituye una de las metas principales a la que aspira todo ser humano, pues alrededor de ella se crea un vínculo incondicional e interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que caracterizan y describen a cada uno de los integrantes de la pareja así como a su relación (Ulloa, 2005).

1.1 Definición de Pareja

Con el paso del tiempo, el concepto de pareja se ha definido de muchas maneras, esto derivado de las investigaciones realizadas respecto a su función tanto para la sociedad como para los individuos.

A continuación se presentan diferentes definiciones que se han hecho sobre este tipo de relación.

Pareja es aquella que se compone de dos individuos de diferentes sexos, unidos mediante un compromiso emocional, que persiguen la satisfacción de necesidades construyendo de esta manera una nueva identidad psicológica y social (Cañetas, Rivera-Aragón, & Díaz, 2000).

Escardo (1974) comenta que la pareja no es solo la unión de dos personas, sino también la vinculación que se crea a partir de su unión mediante dinámicas, dependencias, roles, valores, sexualidad (Venegas, 2000).

Bucay y Salinas (2006) menciona que la pareja es el más precioso y cruel de los espejos, único vínculo donde podrían reflejarse de cerca los peores y los mejores aspectos.

Para Díaz-Loving (1990) la pareja es una institución social fundada con base en un sistema de normas y reglas de comportamiento propios de la cultura y la herencia social, transmitidas de generación en generación a través del proceso de socialización. Por su parte, Sánchez-Aragón (1995) considera que la pareja es una entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional, más que legal o religioso, cuyo propósito es constituir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas.

En el caso de Daza y Solano (1998) la relación de pareja es una experiencia mediante la cual se pone a prueba a cada uno de los miembros, debido a que en ella se proyectan los sucesos vividos, la responsabilidad para enfrentarlos, así como las habilidades que han adquirido para conocer sus sentimientos y poder expresarlos, la capacidad para adaptarse, aceptar, negociar y escuchar al otro (a); esto se refleja ya sea en el éxito o en el fracaso de la relación. En este sentido, Brehm (1985) menciona que la relación de pareja se caracteriza por: a) la interdependencia conductual, que hace referencia a las acciones expresadas por cada miembro de la pareja que afectan lo que el otro quiere y puede hacer; b) satisfacción de necesidades, consiste en las necesidades o deseos que sólo pueden ser satisfechos a través de las relaciones interpersonales; y c) el apego emocional, hace referencia al vínculo que se forma entre los miembros de la pareja (Castillo, 2011).

Por otro lado Satir (1991) señala que toda pareja se conforma de tres partes, esto es, un tú, un yo y un nosotros, en la que cada elemento aporta algo a la relación, ya que constan de vida propia y, aunque se base en el amor, la convivencia es lo que determina su funcionamiento.

Aunado a lo anterior, la relación de pareja representa una institución compleja responsable de cumplir con varias funciones entre las que se encuentran compartir necesidades, emociones, sensaciones, ideas, valores, preocupaciones, intereses, (Yela, 2000) en los que se requiere comunicación, respeto, capacidad de ajuste de los hábitos entre los integrantes de la pareja, satisfacción sexual, con la finalidad de que ésta sea duradera (García, 2007).

Así, la relación de pareja no solo es la unión de dos personas sino que constituye la base en la que se crea una familia, donde se establecen normas y existen movimientos permanentes, además se comparten espacios y al mismo tiempo se respetan los individuales. Aunado a lo anterior, es necesario establecer una cultura en la que se le dé importancia al establecimiento de una comunicación clara, honesta y libre de manipulación, con la finalidad de obtener una organización satisfactoria y una estabilidad.

Por tanto, se puede decir que tanto el éxito como el fracaso de una relación de pareja, encuentran su explicación, desde la elección hasta que finalmente los miembros de la pareja deciden establecer un compromiso y un plan de vida juntos, para llegar a tal decisión antes tuvieron que pasar por una relación de noviazgo.

1.2 El Noviazgo

Cuando dos personas inician una relación de pareja, se puede hablar del establecimiento del noviazgo, que habitualmente es la antesala del matrimonio.

De acuerdo a Morales (1998) el noviazgo es un proceso en el que un hombre y una mujer, solteros, deciden conocerse mutuamente, generalmente adoptan el sobrenombre de novios, con lo cual cubren las reglas sociales y normas morales que la sociedad impone en ese momento.

Por otro lado Mendoza y Palma (2004) definen el noviazgo como la pareja que mantiene relaciones amorosas en función de que pudiera o no culminar en matrimonio; además de ser una etapa en donde el individuo tiene la oportunidad de conocer y tratar de forma más íntima con la persona que será considerada como su objeto de amor, o compromiso, por ello el factor psicológico es el primero que

interviene en la elección de una pareja ya que ésta tiene que atraerlos física y emocionalmente.

Álvarez (1996) comenta que son numerosas las parejas que inician su convivencia prácticamente sin conocer a la persona que eligieron y a su vez, sin que ella sepa en realidad quién y cómo son. Ambos miembros de la relación elaboran ideas sobre su compañero enfatizando todos los rasgos positivos y negando los negativos o inclusive convirtiendo los defectos en rasgos positivos. Sin embargo, tras la convivencia y el decrecer del enamoramiento, surge la verdadera personalidad del individuo con defectos y cualidades; situación que no debe considerarse un obstáculo sino un medio excelente para conocerse.

Aunado a lo anterior, se puede decir que el noviazgo posee un gran valor entre los jóvenes, porque a través de éste se pueden desarrollar acciones de compañía, entendimiento, prestigio, recreación, desarrollo individual y mutua exploración de valores, intereses y amor (Díaz-Loving, 1990).

Por último, lo que se pretende lograr a través de la relación de noviazgo es que las necesidades e intereses se compartan y se complementen con el otro (a), de manera que tengan la oportunidad de percatarse si son afines, si logran entenderse mutuamente, si realmente existen sentimientos por los cuales la relación pueda continuar o bien, si es preferible romper la relación para evitar un fracaso posterior.

En términos generales aunque el noviazgo no siempre terminé en matrimonio y no reproduzca las condiciones de éste último es una etapa necesaria, ya que, durante la misma se explora y elige al que será el (la) compañero (a) de vida.

1.3 El Matrimonio

El vínculo conyugal de acuerdo a Tordjam (1981) constituye una satisfacción amorosa, de afecto y de intimidad que se manifiesta mutuamente a través de palabras, el comportamiento y la sexualidad. En la que se crea una cualidad emergente que define un estilo de vida y un modo de reacción interpersonal.

Cabildo (como se citó en López, 2000) señala que es legalmente un contrato con la finalidad de permitir la unión del hombre y la mujer para la integración de la familia.

Para Bueno (1985), Master y Jonson (1978) y Navarro (1986) (como se citó en Moreno, 1997) el matrimonio es la relación entre dos personas, unidas o no legalmente y/o religiosamente, por medio de la cual se establece el compromiso de estar unidos, apoyándose para su mutuo desarrollo y superación en las diversas actividades que realicen.

Por su parte, O'Neill (1976) afirma que en el matrimonio debe darse una relación *franca* entre dos personas, relación que tiene su base en la libertad e identidad igual para cada una de las partes, y que concierne un compromiso verbal, intelectual y emocional de respetar mutuamente el derecho al desarrollo individual dentro del matrimonio. Expresando claramente sus ideas, necesidades, intereses, expectativas para así disminuir la posibilidad de que algunos asuntos queden pendientes y que éstos se conviertan en futuros obstáculos para el buen funcionamiento de la relación (Ramírez & Vásquez, 2001).

Aunado a lo anterior, López (como se citó en Beristain, 2000) señala que todo ser humano que tiene la necesidad de amor, libertad de ser, búsqueda de intimidad, la compañía que viene con la permanencia; así como ser aceptado, querido y comprendido debe actuar sin *falsedades* ni *engaños* para poder conciliarlos al formar una pareja.

Por lo tanto, es de considerable importancia hablar de la mentira, ya que se ha reportado que ésta es una de las situaciones externas que pueden afectar la estabilidad y el equilibrio de la pareja, generando conflictos y afectando la relación.

CAPÍTULO II

LA MENTIRA

“No estoy enfadado porque me hayas mentado, estoy enfadado porque de ahora en más no podré volver a creer en ti”.

Friedrich Nietzsche

“La verdad anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua”

Miguel de Cervantes Saavedra

Un curioso e interesante recorrido por distintas épocas permite observar cómo el engaño, el disimulo y la verdad manipulada describen el devenir y la cotidianidad de las sociedades humanas, lo que ha despertado diferentes inquietudes. Desde el principio, la mentira se convierte en un acto social, por tanto en una práctica que se transforma con las circunstancias históricas.

2.1 Antecedentes Históricos y Literarios de la Mentira

Se puede considerar que el engaño ha estado presente desde el pecado original de la humanidad, ya que la historia de Adán y Eva, gira alrededor de la mentira en la que Eva es engañada por la serpiente para incitarla a morder la manzana del árbol prohibido (Livingstone, 2011).

De esta manera se puede observar, que las causas de la mentira se remontan a épocas lejanas, en las que se han dado explicaciones diferentes que emanan de una gran diversidad de ámbitos como el moral, filosófico, histórico, literario, entre otros (Cruz, 2007).

En la Grecia antigua, la mentira era considerada un divertimento divino en el que los inmortales dioses mentían entre ellos y a los hombres, tomando formas animales

para arrebatarse o seducir a mujeres, tentando a los hombres ofreciéndoles capacidades que luego no les daban, es decir, los dioses no tenían poderes para dominar por la fuerza a los mortales, ellos tenían poderes para poder mentirles (Hernández, 2009). Al respecto es interesante el diálogo que mantiene Sócrates con Hipias el Menor el cual sostiene que miente el que puede, es decir, el que sabe la verdad. Los dioses y aún los humanos como Ulises pueden mentir porque saben jugar con la verdad: el que miente con arte es el que sabe la verdad, y el que miente sin la verdad, no tiene arte para mentir.

Durante el periodo medieval, la mentira se caracteriza por el fuerte control de la verdad sobre la mentira. No obstante esta verdad se considera oscura ya que realza virtudes que emocionan la vanidad del hombre. En relación a esto, se encuentra la fábula del Cuervo y el Zorro en *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel (1330-1335) la cual enseña que no se debe dar crédito a las palabras aduladoras, que solo se dicen por interés (Vicedo, 2004).

A finales del período medieval y en el inicio del renacimiento, se observa una sociedad decantada por el urbanismo, donde la mentira resulta necesaria en este ambiente y se convierte en un arte nuevamente respetado. Tomando como medida al hombre, ha de reconocerse que es de su inteligencia mentir y, por tanto, digna de consideración. La etapa del renacimiento se caracteriza por el hábito de mentir, es decir, la vida de las personas y personajes se ve envuelta en un circuito indefinido en donde una mentira se cubre con otra cuyo objetivo es salvar las circunstancias (González, 2006).

Posteriormente, en el período barroco, se arreglan las circunstancias para poder mentir, es decir, pasa de ser el fondo vital a ser el motivo sobresaliente, ya no se miente según convenga, sino que se traza un plano equívoco en el que se ponen los pilares que sostienen las mentiras a lo largo de todo un relato. La verdad se subordina para dar funcionalidad a la falsedad, limitada por la desconfianza durante la etapa anterior. El personaje de Yago en *Otelo obra de Shakespeare* (como se citó en Valverde, 1994) representa esta complejidad, es un hombre codicioso que quiere ascender en el escalafón militar, halla los peldaños en la verdad, de la que trata de separarse poco para estafar la confianza amorosa que *Otelo* inicialmente deposita en Desdémona. Procurando escoger las partes que más le interesan sin ser ninguna

de ellas inventadas. De esta manera, dirige astutamente la vista a *Otelo* sesgando su juicio y moldeando su personalidad hasta convertirlo en un celoso asesino. Para Yago la mentira es un proyecto constante, coherente y sólido que le permite llevar a cabo sus planes.

Para la época del romanticismo se considera que la verdad debe ser ocultada a toda costa, ya que uno de los rasgos que caracterizan la sociedad de dicha época era el choque entre el yo y una realidad que no les permitía alcanzar sus ideales, produciéndoles un profundo desengaño que los empujaba a enfrentarse con el mundo, no obstante buscaban escapar de ese mundo que no les gustaba creando estrategias no para engañar sino más bien para no ser descubiertos (González, 2006). Señala este autor que la mentira romántica parte del reconocimiento de que el engañado a su vez engaña. En este sentido el (la) mentiroso (a) se dedica a confundir al engañador (a) engañado (a) con la intención de que éste no lo descubra. Sin embargo, cuando se miente se hace referencia a la verdad y en el mundo romántico la manipulación consiste en hacer evidente la verdad manipulada por los otros sin acusar directamente, pues nadie está libre de pecado, por lo cual se debe considerar la utilidad de realizar una buena interpretación.

En cuanto a la época moderna resalta el trabajo realizado por Paz (1996) que utiliza la crítica moral como instrumento para examinar el carácter de una sociedad en construcción, en el ensayo “Máscaras mexicanas”, el poeta observa la relación de las máscaras con la cultura mexicana, llamando la atención en la actitud encubridora que los habitantes de la ex–Nueva España asumen para ocultar su personalidad y (en) cerrarse en su soledad. Todo mexicano, en parte, es una máscara:

“Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa. Plantado en su arisca soledad, espinoso y cortés a un tiempo, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación” p.61.

La máscara se presenta, entonces, en una primera instancia como forma de escondite ante los supuestos ataques o agresiones que se puedan recibir de otros mexicanos, ya sea de la pareja, los vecinos o los amigos. No obstante, la máscara no solo se utiliza como medio de defensa, sino que también en el plan de simulación o mentira propio de muchos mexicanos:

“La simulación, que no acude a nuestra pasividad, sino que exige una invención activa y que se recrea a sí misma a cada instante, es una de nuestras formas de conducta habituales. Mentimos por placer y fantasía, sí, como todos los pueblos imaginativos, pero también para ocultarnos y ponernos el abrigo de intrusos. La mentira posee una importancia decisiva en nuestra vida cotidiana, en la política, el amor, la amistad. Con ella no pretendemos nada más engañar a los demás, sino que también a nosotros mismos” p.68.

La simulación y la mentira son características de las sociedades tradicionales en donde convergen sensaciones de modernidad y experiencias de premodernidad; en las que la actitud del mexicano de simular algo que no se es, mentirle al otro (a), es engañarse a sí mismo (a).

En la actualidad, la mentira sigue siendo un tema presente en toda actividad humana. La preocupación que ella despierta pone en evidencia uno de los problemas a los que se enfrenta el individuo en su intento de relacionarse con los otros: al no saber lo que el otro (a) sabe, está expuesto a ser engañado (a). Dicha realidad toma relevancia cuando se acepta que aún con ese “no saber lo que el otro (a) sabe”, las personas tienen que construir y ejecutar sus vidas de manera cotidiana ya sea como ciudadanos, amigos, miembros de una familia, profesionales y sobre todo como *parejas*. La mentira se percibe entonces como un elemento de la acción que forzosamente hay que enfrentar y con el que se tiene que aprender a vivir (Cruz, 2007).

2.2 Términos Empleados

La mentira, en el lenguaje ordinario, tiene como sinónimos los términos de “engaño”, “embuste”, “falacia”, “calumnia”, “disimular”, “fingir”, entre otras. De acuerdo al

Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE), *mentir* es “decir o manifestar lo contrario de lo que se sabe, cree o piensa”. Consecuentemente *mentira* es la “expresión o manifestación contraria a lo que se sabe, se cree o se piensa”. Por lo que *engañar* es “dar a la mentira apariencia de verdad” o “inducir a tener por cierto lo que no lo es, valiéndose de palabras y de obras aparentes o fingidas” (Martínez, 2005).

El término mentira proviene del latín “mentiri” de “mentior” imaginar de “mens” “mentis” imaginación de “man” pensar y “mendacium” ilusión, error. Sin embargo, la raíz del término no posee un significado único, por el contrario, comparte su significado con el de equivocación (pseudos) o equivocarse (pseudesthai). Lo que distingue la mentira del error es la falta de intención en la acción. Por ello, solo es posible hablar de la mentira cuando existe la falta de veracidad con intención, de lo contrario, se trata de un error, equivocación o mala comunicación (Estrada, 2004).

Donoso (como se citó en Hernández, 2009) explica que una forma de mentir es decir o manifestar algo distinto de lo que se sabe, se cree o se piensa, inducir a error, faltar a la verdad, decir algo de una manera engañosa para que no parezca falso, crear alguna ilusión o falsa impresión, distraer a alguien para que no se dé cuenta de una realidad, falsear la calma, obtener la voluntad de alguien mediante falsedades, la infidelidad sentimental, hacer caer a alguien en la equivocación o falta de acierto.

Levitt y Dubner (2006) manifiestan que la mentira y el engaño son instrumentos para conseguir objetivos, ya sean económicos, sociales o amorosos. En este sentido, la mentira es un intento de controlar y de manipular el comportamiento de los demás (Martínez, 2009).

De acuerdo a Ekman (2010) en la mentira hay una persona que tiene el propósito deliberado de engañar a otra, sin notificarla previamente de dicho propósito ni haber sido requerida explícitamente a ponerlo en práctica por el destinatario. Es lo que Goffman (1959) llama “mentiras descaradas”, o sea, aquellas “sobre las cuales existen pruebas irrefutables de que el mentiroso sabía que mentía y lo hizo adrede”.

Hernández (como se citó en Ortega, 2010) menciona que la mentira es desarrollada en los textos de San Agustín en su escrito *De mendacio* (Sobre la mentira). Para

San Agustín la mentira solo existe cuando se acompaña de la intención de engañar e incluso cita un fragmento esencial de la obra *De mendacio*:

“De este modo puede decirse que de quién anuncia como verdadero algo que es falso, mas creyendo que es verdad, es alguien equivocado o precipitado; pero no se le puede llamar mentiroso (a), pero al hablar no tuvo ninguna segunda intención y no pretendió engañar, ya que se engaña solo a sí mismo (a). La culpa del mentiroso (a), en cambio, consiste en la intención de engañar al manifestar sus pensamientos” (p.3)

El autor antes mencionado asegura que de esta definición se obtuvieron dos elementos esenciales y distintivos de la mentira: la intención y la conciencia. Una persona “tiene la intención” porque busca ciertos resultados y “es consciente” pues sabe que está realizando dicho acto.

Más tarde Livingsstone (2011) utiliza el término “función” y no “intención”, para definir la mentira como *cualquier* forma de comportamiento cuya función es proporcionar a los demás información falsa o privar de la información verdadera; explicando que la función de algo es aquella que se selecciona para llevarla a cabo (metafóricamente, “se diseña”).

2.3 Aspectos Sociales

La sinceridad es uno de los pilares que sostienen la sociedad, en la que las relaciones ya sean comerciales, amistosas, sexuales, laborales y en particular matrimoniales, se basan en la interacción y la reciprocidad, en el intercambio de información que se espera sea cierta. En este sentido, Seabright (como se citó en Martínez, 2009) afirma que la vida social necesita de la confianza, mediante la cual se da la cooperación (cálculo racional de los costos beneficios de las conductas de intercambio con los demás) y la reciprocidad (voluntad de pagar con la misma moneda). No obstante, esa confianza que las personas depositan en los demás suele ser la plataforma del engaño (Martínez, 2009).

En general la educación, las normas sociales, morales y religiosas provocan en todas las personas una fuerte tendencia a decir la verdad, especialmente en cuestiones importantes o relevantes. La persona aprende no sólo unos valores

morales de la sociedad, sino la capacidad de juzgarse a sí misma y de reprobarse por ello. El acto de mentir es socialmente rechazable, pues choca con estos valores y con las normas sociales (Martínez, 2009).

Pittman (1994) sugiere que la falta de veracidad es necesaria entre hombres y mujeres, ya que si conocieran la verdad no la comprenderían por el hecho de que ambos juzgan las cosas de manera muy distinta; asimismo, menciona que debido a que las mujeres reaccionan de modo emocional frente a las cosas, esto hace que no comprenden las realidades del mundo ni, en particular, las del sexo masculino; por tal motivo los hombres censuran la realidad a las mujeres para “protegerlas”, esto se observa entre el padre y los hijos varones cuando les dice “No inquieten a su madre”. Por tanto, afirma que las mentiras protegen de ofensas y evitan tener que enfrentar cosas desagradables. No obstante, aunque las mentiras pueden traer una comodidad o paz temporarias a una relación, a la larga esta situación genera desconfianza, incompreensión y distancia.

Por otro lado, refiere este autor que a las mujeres se les enseña a comportarse de una manera “femenina” o de sumisa pasividad si esperan ser aceptadas por los varones. El rol femenino ideal exige disimulo, engaño y ocultamiento; por tanto aprenden que más vale decir a los hombres sólo lo que ellos quieran oír. Por ejemplo: hay mujeres que mienten a su pareja acerca de sus orgasmos: insisten en afirmar falsamente que los tienen, aunque no haya ocurrido nada sexualmente capaz de producirlos, causando con ello desconcierto y destrucción de la vida sexual de ambos y, a la larga del matrimonio. Asimismo, las mujeres pueden ser igualmente protectoras con los hombres: fingen considerarlos héroes poderosos y, al mismo tiempo, los protegen como si fueran pequeños, en situaciones tales como, el presupuesto familiar o diversas crisis cotidianas.

2.4 Motivos de la Mentira

Algo importante que hay que considerar al estudiar la mentira, son las razones por las que las personas mienten a los demás, para así comprender mejor por qué los demás lo hacen con uno mismo (a). De esta manera, se diseña el hecho de que no existe un ser pasivo (a) en el círculo de la mentira, por lo cual es preciso dejar de considerar una división en la que existen los mentirosos (as) y sus víctimas.

El engaño existe desde el nacimiento hasta la muerte, y se filtra en las vidas privadas y públicas de los individuos. El aprendizaje de la honestidad y de la responsabilidad se efectúa desde la infancia; en ella se hace hincapié en lo importante que es ser sinceros (as) y decir la verdad para poder disfrutar de una convivencia cómoda y pacífica. Para lograr esto, el papel de los padres es primordial (Cyr, 2005).

Por otra parte, A. Pease y B. Pease (2002) mencionan que estudios realizados con americanos y europeos han reflejado que cuanto más joven es una persona, mayores son las probabilidades que tiene de engañar. Los patrones de comportamiento mentiroso se aprenden en la infancia; si bien es cierto que se les dice a los niños que no mientan, en realidad se les muestra cómo mentir de una manera socialmente aceptable. Los niños aprenden a practicar esas formas de engaño que están públicamente prohibidas pero son aprobadas en privado. La mentira socialmente apropiada no sólo se tolera, es obligada y se impulsa a partir de la adolescencia debido a figuras autoritarias.

Los adultos también enseñan con el ejemplo a mentir, engañando a los niños (as) con canciones de cuna, promesas, excusas, relatos para dormir y amenazas acerca de los peligros en el mundo. Hay estudios que indican que la deshonestidad de los padres es un buen indicador de la de los hijos (as), pero la sinceridad de los padres no garantiza la de sus hijos (as) (Livingstone, 2011). Al respecto, Cyr (2005) divide a los individuos que mienten en dos categorías que corresponden a dos tipos de personalidad; los primeros buscan el placer, apropiarse de objetos, ganar más dinero, obtener más poder sobre los demás, es decir, mienten para proteger sus intereses personales; mientras que los segundos buscan evitar el dolor y recurren a la mentira para evitar sufrir y hacer sufrir a los demás, por dar gusto, para ser queridos y para protegerse de un posible rechazo, esto es, mienten para proteger su imagen y los intereses ajenos, razón por la cual suficientes personas se ven incitadas a mentir por sus parejas.

En términos generales se miente por el temor a las *consecuencias* de que algo se sepa: algo que se hizo, que no se hizo, que se oyó, que se vio, que se dijo o que se supo, con la finalidad de evitar posibles penalizaciones o castigos. Se miente para culpar a otra persona, por no querer asumir responsabilidades, para dañar a otro (a)

o para no enfrentarse a problemas propios o de allegados. También, se miente para ocultar algo y para evitar la vergüenza que se siente por lo que se ha hecho y por sus consecuencias en este caso personales: separación matrimonial o de la persona amada, conflictos y distanciamiento familiar (Martínez, 2009).

Por otra parte, se puede decir que las razones por las que se dicen mentiras no solo posee una carácter negativo, sino que éste puede ser positivo, por ejemplo se miente para ayudar a alguien, como ocurre con las “mentiras altruistas”, o para alabar, alegrar o intentar hacer felices a los demás. También, para no dañar a otras personas, evitar conflictos personales o familiares, o para no frustrar planes o proyectos propios o de otros (as) (Martínez, 2005).

La mentira puede ser un medio para atraer a la persona amada. El juego de la seducción justifica el recurso a todas las tácticas. Cumplidos dudosos, fintas y mentiras a menudo forman parte del juego. Por no hablar de los artificios para mejorar la apariencia y presentar una imagen no totalmente cierta de sí mismos (as) al mundo: las prendas de vestir que modifican o transforman de manera positiva la forma del cuerpo, manipulando de manera artificial la atención de los que observan. Así, los zapatos de tacón alto, la ropa que exagera el contraste entre las caderas y la cintura, crean una ilusión de hipersexualidad. Vestirse de negro da la impresión de delgadez, mientras que los colores o accesorios brillantes alejan la vista de un rasgo desagradable o la dirigen hacia un atractivo físico; hombros levantados, crean la ilusión de un tamaño y una fuerza intimidante; el maquillaje, los tintes y la remoción del vello, todo lo cual se usa para sugerir con falsedad la promesa y excitación de la juventud (Livingstone, 2011).

Como el pavo real que despliega su cola y la exhibe para seducir a la hembra, y otras ostentaciones animales que caracterizan los períodos de apareamiento en numerosos especies, el ser humano utiliza sus mejores galas para conseguir su objetivo, incluida la mentira.

A medida que el ser humano crece, su talento para el disimulo se afina. Knox et al. (1993) afirman, con base en un estudio realizado a estudiantes universitarios (as), que el 92% de ellos admite haber mentido a una pareja sexual actual o anterior. Por su parte Reibstein y Richards (1993) comentan que un número sustancial de personas casadas en Estados Unidos han tenido o tienen, por lo menos, un romance

clandestino. Blumstein y Schwartz (1983) interpretan esto como que el matrimonio hace a la gente más mentirosa que cuando es soltera.

Respecto a la falta de veracidad entre hombres y mujeres se ha encontrado que existen ciertos códigos de sinceridad por sexo. Se ha observado que a los hombres se les enseña a ser sinceros con otros hombres acerca de los hechos y a callar sus emociones. También se les enseña que la sinceridad con las mujeres no es necesaria ni deseable. Hay un código de honor masculino según el cual el hombre que está al tanto de las infidelidades de otro no debe contárselas a su esposa, pues esto podría divulgar el conocimiento prohibido (Pittman, 1994).

Además, se ha observado que el deseo de impresionar a los demás es el carburante de la mentira para darse importancia. El (la) mentiroso (a) exagera o inventa para llamar la atención y suscitar admiración. Este tipo de mentira es sobre todo patrimonio de los hombres. Según Gervais (como se citó en Cyr, 2005) los hombres mienten más exagerando sus hazañas y sus capacidades, en cambio las mujeres, recurren más a la mentira para protegerse.

Para comprender mejor la mentira se considera necesario conocer a su destinatario. Las mentiras o el engaño no existirían si no hubiera quién las aceptara. Es por eso que al hablar de la mentira es necesario retomar lo que lleva a creer las ideas más absurdas o las mentiras más descaradas (credulidad); una de sus variantes es la conformidad social, a través de la cual un individuo modifica su comportamiento o actitud para armonizarlo con el comportamiento o actitud de un grupo que se hace mayor en situaciones difíciles cuando éste se siente menos competente. Algunas personas tienden a creer en cosas que no les constan y que solo conocen por referencias de los demás (Martínez, 2005).

2.4.1 Credulidad Colectiva

Las personas están predispuestas a escuchar y a transmitir todo aquello que lo pueda ilusionar a sabiendas de que puede no ser verdad. El amor apasionado embarga al amante, al que sitúa en un estado mental poco propicio para el análisis objetivo de la conducta de la persona amada, la cual permanece idealizada; este es el caso de France (como se citó en Cyr, 2005) en su *Historia de Cómicos*, aseguraba

que los hombres, “si aman de veras, no hay mentira burda que no les resulte creíble cuando les conviene ser crédulos”.

Ciertos factores como los celos y el amor posesivo, vuelven crédulo al amante, por el miedo a perder a la persona objeto de su amor, encausándolo a dar por cierto y seguro algo que no ha ocurrido.

Otras fuentes de credulidad son los prejuicios, la ideología y las actitudes, que predisponen a aceptar cierto tipo de mentiras que encajan en lo que se cree y en lo que gustaría que fuera o sucediera (Cyr, 2005). Refiere esta autora que, la credulidad contribuye a que por necesidades y motivaciones variadas se tienda a creer en lo que se dice, aunque no existan datos o base racional para ello, de lo cual se aprovecha el (la) mentiroso (a) para engañar.

2.5 Tipos de Mentiras

Ekman (2010) afirma que existen dos formas fundamentales de mentir: *ocultar* y *falsear*. El (la) mentiroso (a) que oculta, esconde, retiene, calla cierta información, hecho u opinión sin decir en realidad nada que falte a la verdad. El que falsea da un paso adicional: no sólo retiene información verdadera, sino que presenta información como si fuera cierta. No obstante, hay casos en que el ocultamiento no es mentira, porque hubo una notificación previa o se logró el consentimiento del destinatario para que lo engañasen. Si marido y mujer concuerdan en practicar un “matrimonio abierto” en que cada uno le ocultará sus amoríos al otro a menos que sea interrogado directamente, no sería una mentira que el primero callase su encuentro amoroso con la amiga de su esposa.

Cuando un mentiroso (a) está en condiciones de escoger el *modo de mentir*, por lo general preferirá ocultar y no falsear o crear una historia. Esto debido a que no hay nada que fraguar ni posibilidades de ser atrapado antes de haber terminado con el asunto; porque parece menos censurable; es pasivo, en el sentido de que se sienten menos culpables cuando ocultan que cuando falsean. El mentiroso (a) se tranquiliza a sí mismo con la idea de que la otra persona conoce la verdad, pero no quiere afrontarla. Una mentirosa podría decirse: “Mi esposo debe estar enterado de que yo ando con alguien, porque nunca me pregunta dónde he pasado la tarde. Mi discreción es un rasgo de bondad hacia él; por cierto que no le estoy mintiendo

sobre lo que hago, solo he preferido no humillarlo, no obligarlo a reconocer mis amoríos”.

Por otra parte Martínez (2009) refiere que las mentiras por ocultamiento una vez que se descubren, son más fáciles de disimular; va asociada a atenuantes, excusas como: su ignorancia del asunto, su intención de revelarlo más adelante, fallos en la memoria, no se le preguntó precisamente eso, no entendió las palabras que se utilizaron, creía que quería saber otra cosa o a que mal interpreto la pregunta y a modificadores del tipo: “hasta donde yo puedo recordar”, “en la medida que yo sé”.

El autor antes mencionado asegura que la mentira de falseamiento, consiste en la presentación de información falsa o en la intervención de una historia falsa para confundir o engañar. El (la) mentiroso (a) proporciona narraciones, datos, detalles o explicaciones como si fueran ciertos.

El descubrimiento en este caso es inadmisibile para los (as) engañados (as) y el (la) mentiroso (a) no tiene escapatoria. La fabulación exige cierto esfuerzo mental para construir una historia falsa ya que debe ser compatible y consistente con los datos que conoce el destinatario, lo que tiene repercusiones en la detección verbal, no verbal y fisiológica del engaño (Martínez, 2009).

A pesar de ello, hay mentiras que de entrada obligan al falseamiento para enmascarar lo ocultado, cuando lo que se debe ocultar son emociones. Es fácil ocultar una emoción que ya no se siente, mucho más difícil ocultar una emoción actual, en especial si es intensa. Cuanto más fuerte sea una emoción, más probable es que se filtre alguna señal pese a los esfuerzos del individuo que miente para desconcertar y poder seguir ocultando dicha emoción. Un ejemplo es la sonrisa pues constituye la expresión facial de las emociones que con mayor facilidad puede producirse a voluntad. A lo largo de toda la vida social, las sonrisas presentan falsamente sentimientos que no se sienten pero que es útil o necesario mostrar. Pueden cometerse errores de oportunidad en la forma de evidenciar estas sonrisas falsas, es decir, sonriendo mucho antes de la palabra o frase a la que deben acompañar, o mucho después. Pero en sí mismos los movimientos que llevan a producir una sonrisa son sencillos, lo que no sucede con la expresión de todas las demás emociones (Ekman, 2010).

Además del ocultamiento y el falseamiento, existen muchas otras maneras de mentir, como despistar al otro reconociendo la emoción propia pero atribuyéndola a una causa falsa, o admitir la verdad pero de una manera tan exagerada e irónica que el destinatario se vea desorientado o no reciba información alguna; en cualquier circunstancia, cuando un esposo le pregunta a su mujer con quién habla por teléfono, ella responde: "Oh, ya te lo puedes imaginar, estaba hablando con mi amante; me llama a todas horas. Y como me acuesto con él tres veces al día, ¡tenemos que estar en contacto permanente para concertar las citas!". Esta exageración de la verdad pone en ridículo al esposo y le hace difícil proseguir con sus sospechas. También sirve para el mismo propósito un tono de voz o una expresión de burla.

Otra manera de mentir es el ocultamiento a medias, o la admisión de una parte únicamente de la verdad, a fin de desviar el interés del destinatario respecto de lo que todavía permanece oculto; retomando el ejemplo anterior, poco después del incidente de la llamada telefónica, el esposo está en la cama con su esposa y arrojándosele le pide que le diga a quién quiere: "--Te quiero a ti – contesta ella-, y a todas las palomas que hay en ese árbol, y a todos los perritos del pueblo salvo los que voltean el bote de basura. Y a todos tus espantosos amigos, en especial cuando estoy un poco borracha... "--¿Y qué te parece fulanito de tal? (el amante de la esposa). "No me interesa -dice-". Por último, la evasiva por inferencia incorrecta, o decir la verdad pero de un modo que implique lo contrario de lo que se dice.

La ventaja de estas astucias, consiste en que el (la) mentiroso (a) no se ve forzado a faltar en modo alguno a la verdad. Sin embargo, éstas son consideradas mentiras de todas maneras, porque hay un propósito deliberado de despistar al destinatario. El ocultamiento le permite hacer lo que quiere y mantener a la pareja al margen e ignorante de sus actividades y actitudes.

De acuerdo a Gessen (2001) se puede hablar de tres tipos de mentiras: *la racional*, *la emocional* y *la conductual*.

En la *mentira racional*, parte de la idea que explica que lo que se dice, se siente o se hace, se contrapone con la verdad racional. Se falsea la verdad por algún interés. Es más profunda, mucho más malvada, es la mentira hecha para dañar a los demás.

Por ejemplo: el caso de una amiga envidiosa que le dice a otra que su marido la engaña con el propósito deliberado de causar daños en su matrimonio.

La *mentira emocional*, en la que lo básico es que, lo que se dice, se siente o se hace no concuerda con la situación emocional del mundo afectivo. Un ejemplo de esto es el caso de los esposos que cuando llegan a la casa tratan de parecer enojados, por alguna mala situación en el trabajo, el tráfico pesado o cualquier otra circunstancia, cuando en realidad estaban en una fiesta jugando dominó con sus amigos. Tratar de parecer enojado, no es fácil, pero ayuda mucho si además se frunce el ceño.

Y el tercer tipo de mentira, que es más elaborada, es la *mentira conductual* en la que se trata de actuar o dejar actuar de forma deliberada para decir que se es lo que no se es. En éste caso un ejemplo es cuando algunas personas ocultan a su pareja su verdadera edad afirmando tener menos años y para que les crean llegan a realizar determinadas cosas como teñirse las canas.

Forward (1999) propone otra categoría que clasifica las mentiras como *mentiras por comisión* y *mentiras por omisión*:

1. Las *mentiras por comisión*.- Son declaraciones erróneas descaradas, relativas a hechos de la vida, el comportamiento y la historia de un hombre, y suelen sonar como: “No tengo una aventura” (cuando si la tiene), “Hace un año que me divorcie” (pero todavía está casado), “Solía tener un pequeño problema con la bebida, pero ya lo superé” (pero todavía está bebiendo en grandes cantidades), “No salgo con otra mujer” (pero lo hace), “Nunca volveré a pegarte” (sabiendo que lo hará).
2. Las *mentiras por omisión*.- Suelen justificarse con el viejo dicho de “ojos que no ven, corazón que no siente”. Al usar evasivas y mantener secretos, su pareja le oculta información que él sabe que podrían lastimarla o irritar o que, incluso, podrían llevarla a terminar la relación; aparecen silenciosamente en los espacios nudos que se generan entre las palabras. Por lo general, tienen que ver con “olvidar” decir “pequeñas” cosas, como: tengo una aventura”, “estoy viviendo con otra mujer” “tengo un hijo en otra ciudad”, “soy bisexual”,

“soy alcohólico/consumo drogas y adicto al juego” “soy VIH positivo”, “estoy endeudado/tengo problemas de dinero/ mi situación financiera es inestable”.

2.6 Indicios de la Mentira

Los signos del engaño son propios de cada individuo, aunque algunos sean comunes a muchas personas. Lo importante es conocer bien al individuo y saber cómo reacciona habitualmente, de forma que un cambio en su comportamiento es lo que puede constituir un indicio de engaño.

Existen ciertos errores en el (la) mentiroso (a) que pueden traicionar sus mentiras. Hay dos clases de indicios del engaño: indicios revelatorios (*autodelación*) que, inadvertidamente, ponen la verdad al descubierto, y simples indicios de mentira, cuando el comportamiento mentiroso sólo revela que lo que él dice no es cierto (*pista sobre el embuste*) pero no cuál es la verdad. Una expresión del rostro, tono de voz, desliz verbal o ciertos ademanes pueden traslucir los auténticos sentimientos. Por lo tanto, autodelación y pistas sobre el embuste deben considerarse si lo que se busca es saber si la persona miente y sobre todo qué es lo que oculta (Ekman, 2010).

2.6.1 Actitudes

Las *actitudes* se definen como “tendencias generales a la acción”, frente a las *emociones*, que son “reacciones rápidas, específicas y ligadas a un acontecimiento, a una persona o a una situación” (Martínez, 2005).

Castro de Bustamante (2003) menciona que el concepto de actitud hace referencia a la “suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico” (p. 35).

Para Ander-Egg (1995) el término de actitud designa un estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia, lo cual ocasiona que las personas reaccionen de determinada forma con otros individuos, objetos o situaciones.

El comportamiento de las personas que tienen algo que ocultar y que deben responder a preguntas comprometidas se suele corresponder con siete actitudes básicas:

1. Negación: reacciona negándolo todo y diciendo siempre que no. Aguardan las preguntas directas y se preparan para ellas. Como saben ya la respuesta que deben dar, mienten directamente. Por ejemplo: “¿Me has puesto los cuernos con alguna?”, “No, nunca”; o ¿Me has mentido?, “No”.
2. Minimización: devalúa la gravedad de lo sucedido, con expresiones del tipo “solo lo hice una vez” o “lo he hecho otras veces y nadie me dijo nada, no me pasó nada”.
3. Racionalización: disculpa y justificación del hecho, diciendo cosas como “todo el mundo lo hace”, “quién esté libre de pecado que tire la primera piedra” o “nadie es perfecto”.
4. Distanciamiento: se valora la situación a distancia, sin implicaciones personales. Suele hablarse en tercera persona: “eso puede pasarle a cualquiera”, “son cosas de la vida”, “esa cuestión es muy vieja”, “puede haberlo hecho cualquiera”.
5. Autoengaño: puede ocurrir que la persona se engañe a sí misma y cuente algo, sobre su comportamiento o sobre los sentimientos, que sea falso o que este distorsionando. Hay personas que no admiten lo que han hecho y hacen lo posible por olvidarlo. No pueden soportar la idea de vivir con el recuerdo o con el remordimiento de una acción y lo niegan continuamente, pudiendo llegar a olvidarlo. Se repiten a sí mismos (as) la versión falsa y la defienden con más y más argumentos, de forma que terminan creyéndose la.
6. Controlar la situación: situación en la que el individuo consciente de su nerviosismo intenta controlar y limitar cualquier conducta percibida como indicadora de engaño, lo que hace que descuide otras. El exceso de control lo lleva a estar más preocupado (a) por lo que dice que por el orden lógico o el contenido de lo que dice lo que le lleva al fracaso. Además, sobrestima la detectabilidad de sus estados internos, ya que tiende a pensar que se le nota

o que saben que miente y a estar preocupado porque le van a descubrir a este estado se le denomina “ilusión de transparencia”.

7. Ataque personal al interrogador: suele ser indicador de culpabilidad. No hay que confundir con la indignación que siente una persona sincera al ser acusado (a).

El principal peligro al interpretar las actitudes es no creer al sincero (a), ya que el inocente a quien no se le cree puede manifestar las mismas emociones que el mentiroso (a). Tomar a un inocente por culpable es lo que se conoce como “el efecto *Otelo*”.

2.6.1.1 Componentes de las Actitudes

Las actitudes se van conformando a través de la experiencia que las personas tienen con el medio que les rodea, los conceptos que aprende y la información que recibe, se divide en tres componentes: cognoscitivo, afectivo y conductual.

Existen dos teorías, sobre la actitud una de las cuales es la de entidades separadas que coloca a los tres componentes por separado, es decir, pueden o no estar relacionados. La segunda considera la actitud una única entidad en la que interactúan los tres componentes entre sí y tienden a relacionarse; si alguno de ellos se modifica, se espera que también los demás cambien, aunque no se considera una regla. Esta investigación partirá de esta última teoría, en la que diversos autores consideran tres subconjuntos en las actitudes llamados componentes; cognoscitivo, afectivo/evaluativo y conductual/conativo (Ander-Egg, 1995; Díaz-Guerrero & Díaz-Loving, 2001; Echavarría, 1991; Mann, 1976).

➤ Componente Cognoscitivo

El componente cognoscitivo de la actitud consiste en las percepciones del individuo, sus pensamientos, valores, creencias y estereotipos, es decir, sus ideas acerca del objeto y se define por la información que tiene una persona acerca de dicho objeto, o sea, a la forma como ésta lo ve.

➤ Componente Afectivo/evaluativo

Los componentes afectivos, son los sentimientos de la persona en lo que respecta al objeto, a la valoración positiva o negativa, que hace un sujeto de un objeto. Si le agrada o desagrada ese objeto, si lo considera bueno o malo, si lo rechaza o acepta.

➤ Componente Conductual/conativo

Es preciso señalar que éste es un componente que consiste en la tendencia a reaccionar de cierta manera con respecto al objeto, es decir, la intención de conducta que un sujeto manifiesta ante determinada situación de un objeto.

Los tres componentes de la actitud interactúan entre sí y tienden a relacionarse; si alguno de ellos varía, se espera que también los demás cambien, aunque no es una regla absoluta (Murillo, 2009). Se sabe que los componentes cognoscitivo y afectivo tienden a ser coherentes entre sí. No obstante, ante la incoherencia de éstos componentes, el individuo muestra una tendencia a modificar la actitud para restablecer el estado de congruencia provocando tensión en éste (Rodríguez, 2004).

Por otra parte, Castro (como se citó en Murillo, 2009) menciona que las actitudes se van conformando través de la experiencia que el individuo tiene con el medio que le rodea, los conceptos que aprende y la información que recibe. En la tentativa de influir en las actitudes con la pretensión de cambiarlas, se han señalado técnicas y métodos que contribuyen a generar cambios en las actitudes. De ahí se desprende la teoría de la Disonancia Cognoscitiva de Festinger (como se citó en Rivera-Aragón, 1992) o teoría de la Autojustificación.

Murillo (2009) afirma que ésta teoría se manifiesta por una situación de desequilibrio o conflicto debido a la incompatibilidad entre los componentes de la actitud: cognoscitivo, afectivo y conductual. Por su parte, Myers (2005) manifiesta que ésta sostiene cómo el individuo experimenta tensión cuando dos pensamientos o creencias (cogniciones) son simultáneamente accesibles y psicológicamente incoherentes, como cuando se decide hacer o decir algo respecto a lo cual se experimentan sentimientos encontrados y que para reducir esta sensación desagradable el individuo tiende a modificar su pensamiento, siendo pertinente de acuerdo a las discrepancias entre actitud y comportamiento; una vez que se toma una decisión se tiende a creer o a aceptar fácilmente argumentos que apoyan la

decisión tomada, ya que de esta manera se dan explicaciones y justificaciones de porqué se actúa de la forma en la que se ha hecho.

2.6.2 Emociones

Benítez (2008) menciona que el término emoción deriva del latín moverse (mover) y del prefijo “e”, que implica alejarse, lo que indica que en toda emoción hay implícita una tendencia a actuar.

De acuerdo con Campos y Barret (como se citó en Rendón, 2007) la expresión emocional puede afectar el establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales. Las habilidades emocionales son centrales en la interacción dado que contribuyen a la función comunicativa obteniendo información de sí mismo y de las demás personas.

Arnold (como se citó en Reidl, 2005) explica las emociones como una tendencia sentida hacia algo valorado intuitivamente como bueno, o en alejamiento, de algo valorado intuitivamente como malo. Galimberti (2002) afirma que las emociones se definen como una reacción afectiva intensa, espontánea, de breve duración, determinada por un estímulo ambiental; que incluye la valoración del estímulo (información que ingresa) que da lugar a la diferenciación de las emociones, unida a su vez al significado que subjetivamente le atribuye cada persona de acuerdo a su experiencia. Para Ekman (2010) la emoción es breve, tienen una expresión facial asociada y se puede recordar el evento particular que la suscitó. Kemper (como se citó en Reidl, 2005) dice que es una respuesta corta de naturaleza positiva o negativa que involucra componentes somáticos distintivos y ocasionalmente cognoscitivos. Por su parte Reeve (1994) sostiene que las emociones son fenómenos sociales que producen expresiones faciales y corporales las cuales comunican la experiencia emocional interna de sí mismo (a) al exterior; en su conjunto implican a la persona en su totalidad, sus sentimientos y pensamientos, su fisiología, sus intenciones, propósitos y conducta. Por último, Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (2001) definen a la emoción como un estímulo o situación significativa, que involucra un proceso afectivo psicológico, una fuerte reacción y expresión corporal, así como un impulso a la acción.

Para Reidl (2005) las emociones son como los motivos que generan una cadena compleja de conductas que llevan a la aproximación o la evitación marcando una dirección (positiva o negativa), una intensidad (débil o fuerte) y una expresión (fisiológica, corporal, cognitiva y social), por tanto las emociones pueden entenderse como un puente entre el individuo y su entorno.

Rivas (2001) menciona, que las expresiones emotivas deben comunicarse a los demás mediante palabras o acciones, si han de convertirse en parte del mundo interpersonal. Lo que ocasiona que se distorsione o se modifique la expresión del sentimiento emotivo. La manera en que la persona describe sus emociones, revela la experiencia que ha tenido (Benítez, 2008).

Por su parte Díaz (2007) señala que las emociones son una forma de relacionarse y de conocer el mundo y que dirigen la acción junto con el pensamiento. El comportamiento que se tiene en distintas situaciones está determinado por el grado en que se conocen las emociones.

En repetidas ocasiones las personas suelen comentar que los ojos son la ventana del alma. Asimismo, Ekman menciona que el rostro es una ventana para la expresión de las emociones, que los pensamientos son privados y las emociones públicas (Fuentes, 2009). Además, señala que las expresiones faciales de las emociones no son determinadas culturalmente, sino que son universales y poseen un origen biológico. Ekman (2010) clasificó algunas expresiones como universales entre las que se encuentran aquellas como la alegría, la ira, la repugnancia, el miedo, la sorpresa y la tristeza y explicó que juegan un papel crucial en la detección del engaño ya que la emisión de la mentira va acompañada por expresiones de naturaleza distinta que son indicadores de cuando alguien miente.

Fernández y Palmero (1999) hacen una distinción entre emociones positivas (alegría y sorpresa) y negativas (ira, tristeza, miedo) describe a éstas últimas como experiencias desagradables, que amenazan el bienestar general de las personas (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2009).

La ira es una reacción de irritación, furia o cólera causada por condiciones o situaciones en que las personas son heridas, engañadas o traicionadas, aspectos que tienen que ver con el ejercicio de un control físico o psicológico en contra de su

voluntad. Así cuando el individuo siente ira se inclina hacia la destrucción (Goleman, 1997; Reeve, 1994).

La tristeza es una reacción de nostalgia producida en respuesta a sucesos no placenteros o que implican la pérdida de algo o alguien especialmente cuando se han puesto esperanzas en algo o alguien. Por ejemplo, dejar ir al ser amado, la separación física o psicológica de alguien importante, el fracaso, la decepción, la soledad; su manifestación expresiva de dicho estado emocional es comúnmente, en llanto. Además se acompaña de sentimientos de desaliento y pérdida de la energía, dando lugar a pesimismo, desesperación y sentimientos de autocompasión y culpa (Camacho, 2004).

El miedo es considerado según López (como se citó en Martínez, 2009) un sentimiento producido por la percepción de un daño o peligro, tanto físico como psicológico o bien por situaciones en las que se siente poco capaz de llevar a cabo una función o papel; se basa en la idea de que no se pueden tolerar ciertas situaciones y se pierde lo más preciado.

Las emociones asociadas a mentir se manifiestan con más frecuencia en la forma no verbal que en la verbal. Cuando las emociones son más intensas, mayor es la posibilidad de que aparezcan señales no verbales que puedan delatar al mentiroso (a).

Según Ekman (2010) las emociones más frecuentes que presenta un individuo que miente son:

- Miedo a las consecuencias, al castigo añadido si se descubre la mentira.
- Miedo al hecho de ser descubierto. Vergüenza pública, reprobación.
- Sentimientos de culpa por el acto de mentir.

2.6.2.1 Emociones y Sentimientos

La emoción se usa a menudo como equivalente de sentimiento. Existe un número infinito de sentimientos, de alegría, afecto, odio, satisfacción, vergüenza, preocupación, decepción, pánico, rabia, entre otras. Sin embargo, una emoción es

más expresiva y momentánea en cambio un sentimiento es más intenso y permanece por más tiempo.

Mangi (como se citó en Benítez, 2008) define el sentimiento como un momento de la vida interior perteneciente al mundo de los afectos y emociones. Por lo que se le ha considerado al sentimiento como la expresión psicológica de la emoción.

Los sentimientos se manifiestan en extremos opuestos (placer-dolor), son profundos y superficiales y perdurables en el tiempo; son de estimación propia o egocéntrica (orgullo) y también de estimación ajena (simpatía). A diferencia de esto las emociones son de gran intensidad y momentáneas, es un estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos y vive acompañada de una respuesta afectiva de gran intensidad.

En cuanto a la manera en que se experimentan y expresan sus emociones hombres y mujeres Roberts y Pennebaker (1995) afirman que las mujeres presentan cierta dificultad para distinguir entre sentimientos y sensaciones corporales a diferencia de los hombres quienes detectan los cambios fisiológicos de forma más acertada que ellas y utilizan los síntomas fisiológicos internos para determinar cómo se sienten. Por su parte, Rimé, Philippot, Boca y Mesquita, 1992; Martínez-Sánchez, Paez-Pennebaker y Rime (2001) comentan que los hombres presentan mayor dificultad que las mujeres en la expresión pública de las emociones, es decir ellas tienden más a comunicar sentimientos y revelarlos (Palmero, Fernández-Abascal, Martínez, & Chóliz, 2004).

Martínez (2005) explica que las mujeres, a diferencia de los hombres, tienden a contar o comentar más sus problemas personales. Ellas hablan de cuestiones personales, de los sentimientos y de las relaciones amorosas para establecer confianza y por ello tienden a intercambiar confidencias, hablan de cuestiones o de problemas no tanto para buscar una solución, sino para incrementar o construir una buena relación, o para crear lazos. Estas diferencias se han relacionado con el estilo conversacional femenino, más indirecto y centrado en los sentimientos, y con el masculino, más directo y enfocado a intercambiar hechos y opiniones, a asesorar o dar consejos y a buscar resultados. Para el hombre la comunicación suele tener una función práctica y tiende a no hablar de sentimientos y a ser concisa y concreta.

Dado lo anterior, cuanto más intensa es la emoción o cuantas más emociones confluyan en un mentiroso (a), más probable es que las reacciones emocionales se manifiesten y le pongan en evidencia, facilitando su detección e identificación.

2.7 Detección de la Mentira

El abordaje psicológico sobre el fenómeno de la mentira, se orienta y delimita en gran medida a la detección de las mentiras a través de la emisión de indicadores verbales y no verbales, que están determinados por procesos cognoscitivos, emocionales y/o activadores que en general ocurren simultáneamente cuando se emite la mentira y su expresión externa se debe al fracaso al tratar de controlarlos (Becerra & Sánchez, 1989).

Las mentiras que llevan consigo una emoción son más fáciles de detectar, porque es precisamente la lucha interna entre lo que se siente realmente y la emoción falsa, lo que traiciona al mentiroso (a) (Cubero, 2007).

La detección de las mentiras se basa en descubrir y descodificar las incoherencias que existen entre los códigos de comunicación. A lo largo de una conversación una persona va proporcionando claves o indicios verbales que indican si lo que dice es cierto o no.

Al hacer un análisis de los diferentes indicadores para detectar la mentira, Martínez (2005) menciona que existen indicios verbales y no verbales que a su parecer son de relevancia estudiar para reconocer e identificar cuando alguien está mintiendo.

2.7.1 Indicadores Verbales

➤ Congruencias y detalles

El mentiroso no ha tenido el tiempo suficiente o la habilidad necesaria para elaborar una historia convincente en todos sus detalles y, tarde o temprano, formulando las preguntas adecuadas y haciendo todas las comprobaciones pertinentes, surgen contradicciones, incongruencias u olvidos inverosímiles.

➤ Silencio

El silencio ante una pregunta directa se interpreta siempre como asentamiento y reconocimiento de que aquello que se atribuye al interlocutor es cierto.

La conducta del mentiroso (a) se califica a veces como “reticente”, debido a que tiende a mostrarse ausente o no involucrado en la cuestión y a que da poca información. En general, el mentiroso (a) intenta no hablar mucho, mantener las respuestas cortas y procura devolver las preguntas y la conversación al interlocutor.

➤ **Evasivas**

Suelen aparecer en las mentiras de ocultación para evitar responder directamente a una pregunta, también directa. Las respuestas tienden a ser ambiguas, a mostrar distanciamiento del hecho y a dirigir la atención a circunstancias distintas a la que se trata.

Hay cuestiones sobre las que muchas personas desean saber la verdad, pero la mayor parte de las veces se refieren no a lo que sucedió en un momento determinado, o a lo que se hizo o se dejó de hacer sino más bien al comportamiento general, a lo largo de los años. Estas cuestiones no tienen una respuesta fácil y puede inducir a ambigüedades o evasivas.

Como ocurre con las preguntas genéricas, cuando la pregunta es ambigua no suele ser eficaz para saber la verdad, ya que su ambigüedad se transmite a la respuesta.

Un caso frecuente es el de muchas personas que quieren saber si su pareja les quiere o no. El interrogado ya sabe que su pareja alberga dudas serias sobre una cuestión comprometida y de consecuencias dudosas. Ante la pregunta: “Dime la verdad, ¿me quieres: sí o no?”, el interrogado (más frecuentemente) o la interrogada (menos frecuentemente) hará bien en contestar que sí, de forma clara y rotunda. A continuación dará una explicación que disipe las dudas que puedan surgir o aclarará el incidente, si lo hay, que ha dado lugar a tal pregunta. Hay respuestas típicas, evasivas, como por ejemplo: “Te quiero a mi manera” o “Creo que si” ante las que se debe tener cuidado al interpretarlas, o “No puedo darte lo que tú quieres”, que debe entenderse como “No quiero darte lo que tú quieres”.

En el caso concreto de las relaciones personales, se habla de acciones conjuntas, de convivencia prolongada, de proyectos compartidos, de la existencia de renunciaciones y sacrificios a favor de la otra persona, de vencer dificultades y de persistir para seguir juntos, de establecimiento de metas comunes y, frecuentemente, de la toma en común de decisiones económicas y de descendencia, además del respeto y la

fidelidad. En este caso más que pregunta concreta, su formulación, el momento concreto de plantearla y cómo, se trata de la valoración o balance de todos los aspectos de la vida en común y de su desarrollo o, en su caso, del proyecto de pareja y de la intención firme y sólida de llevarlo a cabo.

➤ **Distanciamiento**

La actitud del mentiroso (a) le lleva a utilizar palabras que atenúan la gravedad de lo ocurrido: “eso”, “lo que pasó”, “el asunto”, “el incidente” o “el suceso”. Con estos términos se busca derivar la responsabilidad personal, minimizando la intensidad de una mala acción, interrumpiendo la conexión entre el autor y el hecho o entre el autor y la mentira. Intentan que la distancia que quieren poner entre ellos y el acontecimiento convenza al interrogador de que no están implicados en el asunto y ahí desista de continuar preguntando.

2.7.2 Indicadores No Verbales

La mayor parte de estos comportamientos responde a emociones como el miedo o el estrés y pueden aparecer, aunque en menor medida, en personas que dicen la verdad pero que están inquietas por la situación o porque no se les considera sinceras.

➤ **Sonrisa**

La sonrisa es una de las formas habituales de *disimular una emoción*. Según Ekman y O'Sullivan (1991) se utiliza frecuentemente para enmascarar las expresiones emocionales negativas como la ansiedad y el miedo. El mentiroso (a) puede utilizar la sonrisa para ocultar sus auténticas emociones. La risa nerviosa, histérica o desproporcionada es un indicador de ocultación.

➤ **Voz**

En las situaciones de emoción intensa, como la ansiedad y el estrés, la voz humana se vuelve más aguda, elevando su tono o frecuencia. En general, disminuye el rango vocal, de forma que la persona tiene más dificultad para modular la voz y entonar.

Uno de los efectos del estrés es el aumento de la tensión de las cuerdas vocales provocando alteraciones audibles, que pueden ser detectadas.

➤ **Gestos y Ademanes**

Las respuestas verbales de la persona que miente tienden a ser artificiosas o huecas porque no van acompañadas de los correspondientes gestos, resultando incongruentes, ya que no existe apoyo no verbal para el contenido de su respuesta verbal. Emplea menos gestos demostrativos y su lenguaje verbal se vuelve más lento y cauteloso. La moderación de los movimientos se relaciona con la vaguedad, el distanciamiento y la reticencia.

➤ **Mirada y Contacto Ocular**

Es una creencia bastante extendida que la mirada revela la sinceridad de una persona. Sin embargo, factores de personalidad, como la timidez y la introversión, o culturales, pueden influir en la manera de establecer el contacto ocular: las personas tímidas miran menos a los ojos y hay quienes tienen la costumbre de no mirar nunca a la cara de otra persona.

Desviar la mirada es un signo de estrés ante preguntas comprometedoras, clave o relevantes, que pueden indicar que la persona está mintiendo o intenta mentir. Se considera significativo el cambio brusco en la dirección de la mirada ante las preguntas clave y la mirada huidiza, como el desviar la mirada u ofrecer una mirada furtiva, como si se “buscara información”.

Sin embargo, también puede mirar a la cara de la persona que lo cuestiona. De hecho, las personas que mienten miran a los ojos a la persona a la que quieren engañar para descubrir qué sabe o qué piensa.

➤ **Signos de Nerviosismo**

Son el resultado directo de cambios fisiológicos en el sistema nervioso vegetativo, que acontecen cuando hay emociones, los principales son: falta de control de extremidades (los pies se mueven incesantemente o se manipulan objetos); automanipulaciones (tocar con las manos cara, orejas, cabello, frotarse la nariz, retirar pelusa real o imaginaria de la ropa, ajustarse las gafas, jugar con el pelo, entre otras) no tan confiables porque ocurren tanto en estados de alta activación como en los de relajación total (aburrimiento); cambios asociados a la sudoración; sequedad en la garganta; signos de preocupación y esfuerzo mental intensos

(arrugar la frente y entrecejo o apretar los labios); dificultades respiratorias y por último errores en la articulación de palabras (se traba la lengua o muestra vacilaciones al hablar).

Por tanto, Martínez (2005) refiere que el mentiroso (a) piensa más en lo que dice y menos en su comunicación no verbal, ya que es más fácil controlar las palabras que las manifestaciones no verbales de la emoción, lo que permite que éstas puedan ser detectadas e interpretadas.

Morris (como se citó en Cyr, 2005) considera que los automatismos corporales son los más fiables para acceder a los sentimientos de una persona; la transpiración, el enrojecimiento y la respiración son independientes de la propia voluntad, esto explica porque mentir hace sudar y provoca picores.

Finalmente el estudio que se ha realizado entorno a la comunicación en psicología ha mostrado que entre el 50 y el 70% de los mensajes que una persona emite o recibe son no verbales, y que solo una parte pueden controlarse voluntariamente. El 55% de la comunicación no verbal es facial, esto demuestra hasta qué punto es importante saber leer un rostro. Sin embargo, casi todos pueden ser vistos por los demás, aunque a menudo el que habla ignora sus propias señales no verbales. A través de ellas podemos conocer los sentimientos y las actitudes de la otras personas, e incluso si estos sentimientos y actitudes se intentan esconder, o si existen incongruencias entre el mensaje hablado y no hablado (Cyr, 2005).

2.7.3 Algunas Dificultades Para Detectar Mentiras

De acuerdo a Ekman (2010) las razones por las que no es tan fácil percatarse de las mentiras de alguien son: la historia evolutiva ha preparado a ciertos individuos para ello; los padres no enseñan a sus hijos (as) a detectar las mentiras; se prefiere la confianza a la suspicacia y por último a veces se quiere o se busca que los otros engañen, es decir, involuntariamente se colabora en la mentira porque no es de interés saber la verdad. Un ejemplo es cuando una mujer le pregunta a su esposo: ¿Había en la fiesta otra mujer que te pareciera más atractiva que yo? Su esposo miente diciendo que la más atractiva era ella aunque no era así. No quiere darle celos porque es difícil tratar con ella cuando se pone celosa, y quizá ella desee creer que era la más atractiva.

Por otra parte, también pueden surgir puntos ciegos o prejuicios que impiden que se formen opiniones precisas sobre la base de los indicios del engaño, como el riesgo de Brokaw, el cual surge cuando no se toman en cuenta las diferencias individuales, es decir, no se considera el comportamiento usual de una persona antes de desconfiar y el que muestra después de estar bajo sospecha, para entonces poder afirmar que está o no mintiendo. Así, la ausencia de signos de engaño no implica sinceridad: algunas personas no se autodelatan nunca. La presencia de un signo de engaño no es siempre prueba de que lo hay: algunas personas se muestran molestas o culpables por más que sean inocentes.

Un ejemplo de lo anterior es la obra *Otelo* en la que Shakespeare (como se citó en Valverde, 1994) captó como se pasa por alto que una persona veraz puede presentar el aspecto de una persona mentirosa si está sometida a tensión como sucedió en la escena de la muerte de Desdémona. En ésta, Otelo no contempló la posibilidad de que un signo emocional no siempre es el indicio de un engaño, sino de cómo se siente una persona veraz de quien se sospecha que ha mentado, ya que el sospechoso puede sentir cierta emoción debido a su personalidad, o a la relación que ha mantenido en el pasado con el que averigua las mentiras, o sus expectativas respecto de la conducta de éste. Aunque las razones no sean las mismas, tanto sinceros (as) de quienes se sospecha como mentirosos (as), pueden sentirse sorprendidos (as) enojados (as), decepcionados (as), disgustados (as) o angustiados (as) ante las sospechas o las preguntas de quien los interroga.

También hay que considerar los prejuicios que se puedan tener sobre el sospechoso (a), para no distorsionar los razonamientos que permitan obtener una conclusión correcta. No se puede asegurar que alguien es o no mentiroso (a) si se está asediado por los celos o en medio de un “reguero de pólvora emocional”, es decir, una situación en la que las emociones de una persona quedan fuera de control, adquieren un impulso propio, y en lugar de decrecer con el transcurso del tiempo se intensifican, asegurando la existencia de una mentira que dé la explicación a esos acontecimientos que de otra manera son inexplicables (Ekman, 2010).

Para evitar estos errores Schopenhauer (Ekman, 2010) comenta que *“Si hay motivos para creer que alguien nos está mintiendo, debemos proceder como si creyéramos cada una de sus palabras. Esto lo alentará a seguir adelante, haciendo*

afirmaciones cada vez más vehementes, hasta que al fin termine traicionándose” p. 188.

No obstante, bajo estas circunstancias algunos mentirosos (as) pueden sentirse culpables por engañar a un individuo confiado que a uno suspicaz; o bien, sentirse menos culpables si confían en ellos, racionalizando que como no lo torturan las sospechas, no le hace ningún daño.

Walters (como se citó en Cyr, 2005) plantea siete reglas para evitar acusar falsamente a alguien de mentir son:

1. La constante: Es el patrón a partir del cual es posible determinar lo que contraviene el comportamiento habitual. Cuando mentimos somos más o menos diferentes de lo que somos cuando decimos la verdad. Tener cuidado con lo que se conoce como “efecto de primacía”, el cual consiste en quedarse con la primera impresión aunque se produzcan después hechos contrarios: si la impresión de un novio (a) es que es honesto (a), existe el riesgo a no percibir ningún síntoma de mentira como consecuencia de ello.
2. Los cambios: En las señales verbales y no verbales deben estar en consonancia en el momento de la comunicación.
3. Los racimos de comportamientos: Las señales que no se emiten nunca solas, sino en conjuntos. Deben analizarse siempre, formando parte de un todo más que como señales aisladas.
4. La consistencia en el tiempo: Se refiere a la reacción consistente con determinados racimos de comportamiento que presenta el (la) mentiroso (a), cuando se aborda el tema sobre el cual se sospecha que miente.
5. Las ideas preconcebidas: Representan las creencias y prejuicios que influyen en las observaciones y llevan a falsas conclusiones.
6. La contaminación: Son los comportamientos y reacciones propias que pueden llegar a influir en otra persona.
7. La comprobación: Revisar las observaciones y corroborar los datos que eviten juicios erróneos.

2.8 Mentira y Pareja

La mentira dentro de la relación de pareja es un comportamiento deliberado y consciente que, representa en forma errónea hechos importantes, o bien los oculta y los disimula para evitar que se sepa la verdad acerca de ciertas áreas del pasado, del presente y, muchas veces del futuro de la pareja; incluye la intención de engañar. De esta manera, Forward (1999) menciona que vivir con las mentiras de la pareja afecta los propios pensamientos, sentimientos, comportamiento, las relaciones con otras personas y el respeto por uno mismo (a). Dentro de las cosas que se suelen llegar a hacer en forma no intencional ni deliberada como resultado de las mentiras de la pareja es:

1. Alejarse de aquellas personas, afectivamente cercanas a uno mismo (a) que saben que la persona amada miente.
2. Convertirse en cómplice de sus mentiras para protegerlo (a).
3. Intentar vengarse a través de impulsivas acciones de represalia.
4. Humillarse y degradarse por encontrarse en un alto nivel de celos y sospechas.
5. Terminar sintiendo un profundo rencor que acaba por aislar.
6. Tolerar cada vez más las mentiras de la pareja.

Al respecto, cuando en una relación de pareja se miente, McCullough y Witvliet (como se citó en Sansores, Méndez, León, Ruiz, & Flores, 2010) proponen que los seres humanos tienen una tendencia innata a ser recíprocos ante las conductas negativas; ante dichas conductas, la mayoría de la gente está motivada a evitar al agresor (a) o a buscar venganza contra éste (a).

En la investigación realizada por López, Rivera-Aragón, Vargas y Pozos (2009) sobre los aspectos positivos y negativos que se encuentran involucrados en la relación de noviazgo, se observa que para hombres y mujeres lo peor del noviazgo son: los celos, la desconfianza, las *mentiras*, la infidelidad, discusiones, falta de comunicación, engaño, traición, falta de respeto, desamor, rompimiento y deshonestidad; y lo mejor son: el amor, la confianza, la comunicación, el cariño, apoyarse, el respeto, compartir, la sinceridad y los besos. En dicho estudio se

concluyó que el individuo construye su realidad a partir de su interacción con el otro y el entorno, comprendiendo actitudes, expectativas y sentimientos. Con base en lo anterior, se considera que estos factores median las percepciones sobre relaciones interpersonales; las cuales son intervenidas por las expectativas, normas y conductas que rigen la forma en que mujeres y hombres interpretan sus relaciones y los aspectos que las conforman en un momento particular.

El hecho de iniciar una relación o de continuarla debe basarse en la observación de la comunicación verbal y no verbal que se mantiene con la gente que se acerca. Pues la mentira en la relación de pareja incluye tanto la ocultación de información y de sentimientos como la trasmisión de falsas afirmaciones con la idea de engañar a alguien desequilibrando el sistema de comunicación que suena armoniosamente cuando se expresa la verdad, debido a que las palabras están en desacuerdo con el lenguaje no verbal (Cyr, 2005).

2.8.1 Comunicación

Etimológicamente comunicar se refiere al hecho de compartir, intercambiar información o “haber común” (Nina, 1991; Pearson, 1993), sin embargo, esta definición se ha ido modificando de tal forma que Satir (1991) incluye el compartir significados a nivel verbal y no verbal; asimismo, se ha considerado la transmisión de sentimientos, pensamientos y necesidades (Kimble et al., 2002) así como temores y actitudes que permitan enriquecer la relación (Sánchez-Aragón, Ojeda, & Lignan, 1994). Para Villanueva, Rivera-Aragón y Reyes-Lagunes (2010) es interactuar con el otro mientras se expresan positivamente basados en la confianza y comprensión; por el contrario, si no hay claridad en la comunicación, los hombres piensan en desconfianza y que hay una mala comunicación, lo cual repercute en la intimidad (Osnaya, 1999) y terminan sintiendo malestar o confusión; mientras que las mujeres comienzan a malinterpretar las cosas como el que ya no hay amor, haciéndose atribuciones negativas y evaluando la relación de la misma forma (Weiner, 2000) lo que ocasiona sentimientos de frustración e inseguridad.

En la vida en pareja se debe cuidar la forma en la que se dicen las cosas, esto es, saber hablar y silenciar, decir y sortear, dar el mensaje correcto sin dañar a la pareja (Rojas, 1998).

De acuerdo a García (2002) a la manera de proceder en la que no coincide la conducta con lo que se expresa verbalmente se llama incongruencia. Donde se puede observar que la comunicación no es un fin en sí misma, sino que se dice algo para promover expectativas en quien escucha, con objeto de lograr un fin posterior. La materia prima de que se nutre la incongruencia es la mentira cuyos límites no siempre son transparentes, lo que genera desconfianza e intranquilidad en los integrantes de la pareja así como conflicto dentro de la relación.

2.8.2 Conflicto

Dentro de la relación de pareja, el conflicto es considerado como un proceso interpersonal o de interacción que se presenta cuando las acciones de uno de los miembros de la relación interfieren en las del otro (a), ocasionando que se sienta inconforme con algún aspecto de su relación (Arnaldo, 2001).

C. Hendrick y S. Hendrick (como se citó en Rivera-Aragón, Díaz-Loving, Montero, & Verde, 2010) mencionan que existen diversas situaciones en las cuales se puede presentar el conflicto, caracterizado por una intensa carga afectiva, donde están presentes diversas emociones, cogniciones y conductas que van de lo positivo a lo negativo, afectando el contexto de las parejas que atraviesan por este período (Díaz-Loving, 1999). A medida que los miembros de la pareja se lastiman, en la relación no sólo se va perdiendo el gusto por interactuar y conocer a la pareja, sino que además optan por una actitud de evitación; este alejamiento se acompaña con la pérdida de interés y de compromiso, produciendo tensión, frustración, enojo o temor, y al no resolver el problema puede originarse una relación en la cual el mantenimiento se encuentra colmado de conflicto (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 2004). No obstante, el conflicto dentro de la pareja no es un aspecto necesariamente negativo, pues éste permite ajustar y/o solucionar los problemas; mientras que los conflictos que no se resuelven son los que ocasionan el deterioro de la relación (Sánchez-Aragón, 2007).

En este sentido Vuchinich (1986) comenta que la convivencia diaria conlleva, en frecuentes ocasiones a violar los límites interpersonales ocasionando conflictos entre los miembros de la pareja. Forward (1999) encuentra que un tema vinculado al conflicto es la mentira, ya que algunos miembros de la pareja creen que en una

relación ideal y saludable todo pensamiento, sentimiento y acto debe ser compartido, hablado, analizado y procesado a medida que aparece. No es fácil para algunas personas aceptar que su pareja tenga partes de su vida y de su mente que no la incluyen, pues tiene su propio mundo interno, sus creencias y sus valores. Por lo que mantener partes de su vida para uno (a) mismo (a) no es mentir; los secretos se convierten en mentiras sólo cuando incluyen el propósito deliberado de engañar.

CAPÍTULO III

REDES SEMÁNTICAS

“Las palabras son la configuración acústica de las ideas”

Friedrich von Hardenberg

3.1 Antecedentes

En relación al estudio sobre el origen de las redes semánticas como técnica de recolección de datos, Valdez-Medina (1994) refiere que tiene sus raíces en el cognoscitivismo, aproximación teórica que se encarga del estudio del desarrollo de la inteligencia; estudios sobre memoria en sus diferentes concepciones, percepción, pensamiento y otros procesos cognoscitivos.

La memoria es uno de los procesos de los que más se han realizado investigaciones, en los que se ha estudiado el sistema de procesos necesarios para su desarrollo. Uno de los modelos que explica este proceso es el formulado por Atkinson y Shiffrin (como se citó en Valdez-Medina, 1994) el cual indica que la memoria se encuentra dividida en tres grandes almacenes, el primero es el sensorial subdividido en memoria icónica (para estímulos visuales) y memoria ecoica (para estímulos auditivos) las cuales realizan sus funciones a nivel de la memoria a corto plazo; el segundo, es el corto plazo (MCP) y el tercero es el de largo plazo (MLP) (López, 2009).

Howe (1981) explica que la memoria a corto plazo se basa en características acústicas o auditivas del material, éstos son elementos con los que posteriormente trabajará la memoria a largo plazo; esta última a diferencia de la anterior es de capacidad ilimitada y de gran permanencia debido a que involucra la selección, organización y consolidación de los materiales, permitiendo que su codificación sea de tipo semántico, es decir, la persona para codificar un objeto extrae los elementos más significativos y semánticos de éste, lo que facilita la búsqueda y recuperación de la información almacenada. Para esto, se ha observado que el recuerdo libre es

la técnica más recurrente en el momento de la recuperación de la memoria a largo plazo, debido a que las personas desarrollan diferentes estrategias para organizar la información al momento de recordar lo que han aprendido (López, 2009).

Ruiz (1991) menciona que la memoria a largo plazo recupera respuestas para las continuas preguntas que se plantean; mientras que Tulving (1972) señala que se lleva a cabo por medio de uno de los dos sistemas de procesamiento de la información: memoria episódica la cual recibe y procesa información sobre datos temporales, episodios o eventos de las relaciones espacio-temporales o a través de la memoria semántica que organiza el conocimiento que una persona posee de las palabras, sus significados y sus referentes, así como las reglas y relaciones que existen entre ellos para su manipulación (Valdez-Medina, 2000).

3.2 Redes Semánticas Naturales

La técnica de Redes Semánticas Naturales inicia con los estudios realizados por Figueroa, González y Solís (1981), surgió como una alternativa para evaluar el significado psicológico. Proponiendo que su estudio debía ser “natural” explicando que era necesario comenzar con la redes generadas por las personas, retomando los postulados básicos de las redes semánticas. De esta manera, concluyeron que la red semántica natural de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, que permite a los individuos tener un plan de acciones y evaluar subjetivamente eventos, acciones u objetos.

Así, el ser humano organizó su mundo, poniéndole nombre a las cosas, de acuerdo a su situación histórica, social y cultural para poder ubicarlas, hacerlas objetivas, conocerlas e incluirlas como parte de sí mismo y de los demás, conformando de esta manera el significado psicológico de cualquier concepto (Valdez-Medina, 2000).

3.3 Redes Semánticas Naturales Modificadas

Anteriormente Figueroa, González y Solís (1981) en su propuesta de redes semánticas naturales, emplearon una nomenclatura para los valores que se deben obtener en una red semántica. Posteriormente, considerando los postulados básicos

de las redes semánticas Reyes-Lagunes (1993) cambia la nomenclatura para identificar los valores considerando indispensable aumentar su claridad con el propósito de lograr una mejor comunicación y que tenga una lógica con el sentido que representa ese valor.

El objetivo de la versión modificada de esta técnica para la construcción de instrumentos, consiste en la identificación del objeto bajo los siguientes aspectos:

- a) Conocer el significado psicológico de uno o varios conceptos
- b) Identificar conductas o indicadores que la población meta considera pertenece al constructo de interés.

Los estímulos pueden ser de tres diferentes modalidades:

- a) Utilizando palabras de interés
- b) Para identificar conductas se utilizan la definición teórica del constructo sin incluir la palabra clave.
- c) Presentando constructos como controlabilidad o indicadores de ellos, por ejemplo: roles.

Se recomienda utilizar un mínimo de tres estímulos y un máximo de cinco. Los estímulos serán impresos en la parte superior de hojas tamaño esquila presentados en forma vertical.

En cuanto al procedimiento se le solicita al participante que realice dos tareas fundamentales:

- 1) Definir con la mejor claridad y precisión al estímulo, mediante el uso de cinco palabras sueltas como mínimo que considere relacionados con éste.
- 2) Posteriormente leer sus definidoras y asignarles números en función de la relación, importancia o cercanía que consideren tienen para el estímulo, estos es, marcando con el número uno a la palabra más cercana con el dos a la que le sigue en importancia, y así sucesivamente.

Para concluir se puede decir que las redes semánticas, las forman las personas mediante el aprendizaje que adquieren a través de la experiencia en la que

interviene la educación adquirida en casa, los roles de género que posee, la relación de pareja y el concepto de mentira. Por lo que la información obtenida mediante los instrumentos aplicados servirá para entender cómo es que los participantes realizan sus redes semánticas en torno al tema investigado.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

Planteamiento del Problema

Justificación

En todas las épocas ha existido un interés sobre el tema de la mentira por sus diversas implicaciones en la sociedad tanto a nivel individual como social, esto es, por ser un acto que la humanidad desapruueba o por ser una forma de establecer relaciones sociales, en ambas circunstancias posee una dimensión psicológica. La mentira y el engaño forman parte de todas las relaciones humanas en todos los ámbitos, tanto privados como públicos, y en todas sus variantes, ya sean relativas a la amistad, política, economía o al amor. Saber por qué se miente o por qué otros intentan engañar es importante ya que eso implica conocerse a sí mismo (a). Es saber cómo y por qué el ser humano se comporta de una manera u otra en determinadas situaciones y ante determinadas personas, cuáles son las emociones de los individuos y qué es lo que pretenden con esto (Forward, 1999).

Una razón importante para estudiar el comportamiento del mentiroso (a) y la psicología del engaño, es saber en qué se basa la gente para creer lo que otros dicen, es decir, cómo las ideas preconcebidas pueden sesgar el juicio de una persona cuando debe decidir sobre la sinceridad de otra, más si ésta es su pareja, dado que en las relaciones románticas las personas tienen que coordinar sus acciones para fomentar la intimidad y la cercanía, los amantes esperan más el uno del otro y creer en la pareja o no es difícil por las consecuencias que esta traiga consigo (Ekman, 2010). Refiere este autor que, el examinar las motivaciones y circunstancias que llevan a la gente a mentir o a decir la verdad, así como la manera de detectar el engaño, las actitudes y consecuencias que experimenta la persona engañada, pueden contribuir a la comprensión de muchas relaciones humanas, entre ellas la pareja.

En este sentido, aspectos como la desconfianza, mentiras, engaño, traición que están involucrados en la pareja, forman parte de la construcción que los individuos

hacen de la realidad a partir de su interacción con el otro y el entorno (López, Rivera-Aragón, Vargas & Pozos, 2009).

Debido a que aún es carente la investigación o estudio que de este tema se ha hecho en la cultura mexicana. Se considera importante estudiar, las causas, actitudes y sus efectos para comprender mejor el tema y a los actores involucrados en él.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los antecedentes, intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación?

Objetivo General

- Conocer los antecedentes, intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación.

Objetivos Específicos

- Conceptuar y conocer los antecedentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación.
- Conocer los intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación.

Con la finalidad de recabar toda la información relevante que permita explorar y conocer de manera más amplia la mentira en la relación de pareja y no solo indagar el significado denotativo del concepto, se planteó la realización de dos estudios exploratorios, mutuamente independientes dado las muestras y los objetivos que se plantean en cada uno; pero íntimamente conectados debido a que con ambos se contesta la pregunta de investigación. El primero de ellos, se buscó conocer el significado y los antecedentes (motivos y situaciones); mientras que en el segundo estudio fue conocer cómo se manifiesta la mentira en la relación de pareja en términos conductuales, cognoscitivos y emocionales; así como sus consecuencias, en hombres y mujeres que mantuvieran una relación de noviazgo o una relación de casados (as). Todo en su conjunto permitió dar respuesta a la pregunta de investigación original.

PRIMER ESTUDIO. SIGNIFICADO Y ANTECEDENTES DE LA MENTIRA EN LA PAREJA

Planteamiento del Problema

Justificación

La mentira tiene más valor del que pudiera parecer, es tan necesaria como la verdad, aunque sea sólo una medida para equilibrar la balanza. Sin la mentira la verdad no tendría ningún peso específico. Además, la mentira tiene efecto en diversas áreas tanto económicas, como laborales, religiosas, en el ámbito judicial, la ciencia, relaciones personales. La vida se vuelve cada vez más artificial y las relaciones humanas ineficaces (Steinberg, 2000).

La mentira es una característica tan central de la vida que una mejor comprensión de ella resulta pertinente para casi todos los asuntos humanos (Ekman, 2010). Asimismo, es una forma de relacionarse con los demás y es un hábito aceptado por la sociedad. De hecho, se estima que en una escala del 1 al 10 sobre su tendencia a mentir, los mexicanos aceptan decir en promedio casi cuatro mentiras de todo tipo al día; lo que significa que, en el país se escuchan aproximadamente 260 millones de mentiras diarias; respecto al destinatario el 34,9% es la pareja en la que se observa que los hombres son los más mentirosos, pues 38% de los hombres confiesa que sí miente en sus relaciones de pareja; en contraste, sólo 32% de las mujeres acepta mentir a quienes aman. No obstante, los datos anteriores pueden verse influenciados ya que no hay que olvidar que se puede mentir sobre la mentira (Consulta Mitofsky, 2007).

Actualmente, es común encontrar que un concepto puede significar muchas cosas, principalmente si éste es significativo o relevante para las personas, debido a ello resulta importante explorar el significado que poseen los conceptos dentro del ámbito sociocultural, pues de esta manera se podrá conocer y compartir el conjunto de significados existentes para poder comunicarse e interactuar lo mejor posible.

En esta parte de la investigación se exploran las causas que originan la mentira en la relación de pareja. Pues como ya se ha mencionado anteriormente, existe una necesidad individual y social de saber la verdad. Se dice que el ser humano es

curioso por naturaleza y que paga o pagaría por conocer hechos y detalles o por salir de dudas sobre una cuestión determinada (Martínez, 2005).

Por lo anterior, se busca conocer el significado psicológico, los motivos y las situaciones en las que un individuo miente en su relación de pareja.

Pregunta de Investigación

¿Cuál el significado psicológico y los antecedentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación?

Objetivo General

- Conocer el significado psicológico y los antecedentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación.

Objetivos Específicos

- Conocer el significado psicológico de la mentira en la relación de pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer por qué se le miente a la pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer en qué situaciones se miente por sexo y por tipo de relación.

Definición de Variables

Sexo

Definición Conceptual

Diferencias innatas entre hombres y mujeres que se atribuyen a variaciones genéticas, hormonales y morfológicas (Ortiz & Nava, 2009).

Definición Operacional

Condición de hombre-mujer que reporten los participantes.

Noviazgo

Definición Conceptual

El noviazgo es el periodo que se dedican dos personas, más o menos exclusivamente, a descubrir las cualidades mutuas, con el propósito serio de orientarse al matrimonio, aunque sin obligarse por contrato alguno (Schnnepp, 1970).

Definición Operacional

Que las personas manifiesten tener una relación de noviazgo de al menos un año.

Matrimonio

Definición Conceptual

Es la relación entre dos personas, unidas o no legalmente y/o religiosamente, por medio de la cual se establece el compromiso de estar unidos, apoyándose para su mutuo desarrollo y superación en las diversas actividades que realizan (Bueno, 1985; Master y Jonson, 1978; Navarro, 1986 (como se citó en Moreno, 1997).

Definición Operacional

Que las personas manifiesten tener una relación de casados (as) de al menos un año.

Mentira

Las respuestas obtenidas a partir de los resultados de las redes semánticas naturales modificadas.

Tipo de estudio

Exploratorio

Diseño

De dos muestras independientes

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no aleatoria por cuota, compuesta por 199 participantes (99 hombres y 100 mujeres) con un rango de edad de 14 a 72 años ($M=26.4$, $DS=10.6$), de los cuales el 49% manifestaron ser solteros (as) y el 50.3% casados (as). Además, de los participantes, el 7% tenían estudios de primaria, el 15.1% referían estudios de secundaria, el 19.1% contaban con estudios de educación media superior (bachillerato) y el 58.8% reportaron estudios de licenciatura. El tiempo de la relación fluctuó de 1 a 38 años ($M=5.22$, $DS=7.2$). Como criterio de inclusión se consideró que los participantes mantuvieran una relación de pareja durante el estudio con una duración mínima de un año.

Instrumento

Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) para las siguientes frases (Véase anexo I):

1. *“En la relación de pareja la mentira es...”*
2. *“¿Por qué le has mentado a tu pareja?”*
3. *“¿En qué situaciones le has mentado?”*

La técnica de redes semánticas consiste en dos instrucciones principales, en éstas se les pide a los participantes que: 1) definan con un mínimo de cinco palabras sueltas que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, frases cortas, etc., sin usar partículas gramaticales como preposiciones o artículos, cada una de las palabras o frases estímulo que se les presente; 2) posteriormente, se les pide que jerarquicen cada una de las palabras o frases que dieron como definidoras, asignándole el número uno a la palabra que consideran que estuviera más cerca, más relacionada o que mejor definiera a la palabra estímulo, el número dos a la que le sigue en relación, el tres a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar.

Procedimiento

Se trabajó con los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión, a los cuales se solicitó su consentimiento para responder el instrumento, se garantizó confidencialidad y se informó que los resultados sólo se utilizarían con fines estadísticos. Posteriormente, se proporcionó el instrumento para que lo respondieran y al final se agradeció su participación.

RESULTADOS

En relación a la calificación de los datos recabados se utilizó la técnica de Reyes-Lagunes (1993) que permitió obtener los siguientes elementos:

- Tamaño de la Red (**TR**) entendida como el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes.
- Peso Semántico (**PS**) comprendido como la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo.
- Núcleo de la Red (**NR**) son los elementos que definen al estímulo propuesto.
- Distancia Semántica Cuantitativa (**DSC**) esto es, la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico.
- Índice de Consenso Grupal (**ICG**) explicado como el porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los participantes de diversos grupos.

De esta manera, con el fin de observar si los indicadores muestran diferencias significativas en relación al Peso Semántico se obtuvieron Chi cuadrada por sexo y tipo de relación (noviazgo, matrimonio) en los indicadores similares de cada una de las preguntas.

Análisis de las Diferencias y Similitudes por Sexo

Respecto al sexo y la frase “En la relación de pareja la mentira es...” se encontró que el Tamaño de la Red para los hombres fue de 174 definidoras y en las mujeres de 159 definidoras; el Índice de Consenso Grupal mostró un 66%. En lo que concierne a las definidoras similares, se encontraron diferencias significativas en relación al sexo de los participantes, en el caso de los hombres las definidoras mala [X^2 (1,

290.5)=38.21, $p<0.001$] y necesaria [X^2 (1, 97.5)=14.41, $p<0.001$] fueron los elementos más importantes; mientras que para las mujeres tuvo mayor valor la desconfianza [X^2 (1, 268.5)=51.93, $p<0.001$] el engaño [X^2 (1, 160.5)=22.51, $p<0.001$] la traición [X^2 (1, 139)=15.67, $p<0.001$] que es dolorosa [X^2 (1, 112)=37.79, $p<0.001$] y la deshonestidad [X^2 (1, 105.5)=39.25, $p<0.001$]. Para ambos la crueldad, la inseguridad y lo desagradable, forman parte importante en la definición de la mentira, pero no muestran diferencias significativas. Respecto a las definidoras diferentes, se observó que para los hombres la mentira es definida como buena, problemas, injustificable, innecesaria y fea; mientras que para las mujeres es destructiva tiene que ver con la falta de comunicación, la infidelidad, la deslealtad y es dañina (ver tabla 1).

Tabla 1

Red semántica para la frase "En la relación de pareja, la mentira es..." en mujeres y hombres

Hombres (n=99)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Mala	365	100%	Mala	216	61%	38.21****
Desconfianza	185	50%	Desconfianza	352	100%	51.93****
Necesaria	124	33%	Necesaria	71	20%	14.41****
Engaño	118	32%	Engaño	203	57%	22.51****
Traición	106	29%	Traición	172	48%	15.67****
Crueldad	84	23%	Crueldad	67	19%	1.91
Inseguridad	82	22%	Inseguridad	93	26%	0.69
Dolorosa	66	18%	Dolorosa	158	44%	37.79****
Deshonestidad	60	16%	Deshonestidad	151	42%	39.25****
Desagradable	51	13%	Desagradable	59	16%	0.58
Buena	87	23%	Destructiva	111	31%	
Problemas	82	22%	Falta de Comunicación	78	22%	
Injustificable	60	16%	Infidelidad	66	18%	
Innecesaria	48	13%	Deslealtad	61	17%	
Fea	47	12%	Dañina	55	15%	
TR=159			TR=174			
ICG =66%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

**** $p<0.001$.

Los resultados obtenidos para la frase “Por qué le has mentido a tu pareja” y el sexo (ver tabla 2) mostraron un Tamaño de Red de 165 definidoras en el caso de los hombres mientras que para las mujeres dieron un total de 152 definidoras, el Índice de Consenso Grupal fue de un 60%. Con relación a las definidoras similares, se encontraron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres, donde para éstas últimas se observó que le han mentido a su pareja por evitar situaciones [$X^2(1, 131.5)=18.10, p<0.001$] por celos [$X^2(1, 66.5)=7.23, p<0.01$] por inseguridad [$X^2(1, 56)=5.14, p<0.05$] y por enojo [$X^2(1, 54.5)=9.99, p<0.01$]; aunque para ambos grupos el miedo, el no tener problemas, la infidelidad, la conveniencia, el que sea necesario, el proteger y la inseguridad, son razones por las que han mentido a su pareja, estas definidoras no mostraron diferencias significativas. Finalmente, en términos de las definidoras diferentes, se puede observar que los hombres mienten por diversión, por ocultar algo, por necesidad, por mantener la relación y por alguien más; mientras que las mujeres mienten por desconfianza, por no lastimarlo (a), por no pelear, porque no quieren que se entere o mencionan que no le han mentido a su pareja.

Tabla 2

Red semántica para la frase “Por qué le has mentido a tu pareja” en mujeres y hombres

Hombres (n=99)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Miedo	203	100%	Miedo	180	61%	1.38
Evitar situaciones	97	50%	Evitar situaciones	166	100%	18.10****
No tener problemas	72	33%	No tener problemas	87	20%	1.42
Infidelidad	63	32%	Infidelidad	48	57%	2.03
Conveniencia	53	29%	Conveniencia	63	48%	0.86
Celos	51	23%	Celos	82	19%	7.23***
Es necesario	47	22%	Es necesario	63	26%	2.33
Proteger	46	18%	Proteger	60	44%	1.85
Inseguridad	44	16%	Inseguridad	68	42%	5.14*
Enojo	38	13%	Enojo	71	16%	9.99***

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p<0.05$. *** $p<0.01$. **** $p<0.001$.

(continúa)

(continuación)

Tabla 2

Red semántica para la frase "Por qué le has mentido a tu pareja" en mujeres y hombres

Hombres (n=99)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Diversión	91	23%	Desconfianza	140	31%	
Ocultar algo	85	22%	No lastimarlo (a)	87	22%	
Necesidad	56	16%	No pelear	79	18%	
Mantener la relación	51	13%	No quiero que se entere	46	17%	
Alguien más	37	12%	No le he mentido	45	15%	
TR=165			TR=152			
ICG =60%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p < 0.05$. *** $p < 0.01$. **** $p < 0.001$.

Asimismo, respecto al sexo y la frase "En qué situaciones le has mentido a tu pareja" se observa un Índice de Consenso Grupal del 53% y un Tamaño de Red total de 162 definidoras en el caso de los hombres en comparación con las mujeres que dieron un total de 190 definidoras. En cuanto a las diferencias significativas en las palabras similares, se encontró que las situaciones en las que los hombres le han mentido a su pareja son en infidelidad [$X^2 (1, 91)=22.5, p < 0.001$] y en fiestas [$X^2 (1, 74)=16.89, p < 0.001$]; mientras que las mujeres le han mentido a su pareja cuando se encuentran enojadas [$X^2 (1, 57.5)=14.62, p < 0.001$]. No obstante que las salidas, las amistades, cuando no quieren verlo (a), problemas y peleas se presentaron en ambos grupos las diferencias obtenidas no fueron significativas. Por último, en cuanto a las definidoras diferentes, se encontró que los hombres mienten a su pareja cuando toman, por otra mujer, en engaños, en la escuela, en el tiempo, en compromisos y en situaciones difíciles; mientras que las situaciones en las que las mujeres le han mentido a su pareja son familiares, en discusiones, para salir, en actividades, por celos, por dinero o en contraparte mencionan que en ninguna situación han mentido (véase tabla 3).

Tabla 3

Red semántica para la frase "En qué situaciones le has mentado a tu pareja" en mujeres y hombres

Hombres (n=99)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
En salidas	161	100%	En salidas	179	100%	0.95
Infidelidad	123	76%	Infidelidad	59	33%	22.51****
Fiestas	99	61%	Fiestas	49	27%	16.89****
Con amistades	79	49%	Con amistades	69	38%	0.68
Cuando no quiero verlo (la)	61	37%	Cuando no quiero verlo (la)	51	28%	0.89
Enojado (a)	37	23%	Enojado (a)	78	43%	14.62****
Problemas	36	22%	Problemas	39	22%	0.12
Peleas	56	34%	Peleas	56	31%	-
Cuando tomo	66	40%	Familiares	65	36%	
Po otra mujer	66	40%	En ninguna	50	28%	
Engaños	44	27%	Discusiones	47	26%	
Escuela	43	26%	Para salir	38	21%	
Tiempo	38	23%	Actividades	36	20%	
Compromisos	33	20%	Celos	34	18%	
Difíciles	30	18%	Dinero	34	18%	
TR=162			TR=190			
ICG =53%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

**** $p < 0.001$.

Análisis de las Diferencias y Similitudes por Tipo de Relación

En lo concerniente al tipo de relación y la frase "En la relación de pareja, la mentira es..." se encontró que las personas que tienen una relación de noviazgo dieron 166 definidoras; mientras que las personas casadas indicaron un Tamaño de Red de 161 definidoras, donde hubo un Índice de Consenso Grupal del 66%. Se observaron diferencias estadísticamente significativas en la definidora mala [$X^2 (1, 290.5)=4.13, p < 0.05$] que fue más importante para las personas que tienen una relación de noviazgo; mientras que para las personas casadas la mentira significa engaño [$X^2 (1, 160.5)=5.76, p < 0.02$] inseguridad [$X^2 (1, 104.5)=6.22, p < 0.02$] deshonestidad [$X^2 (1, 90.5)=5.81, p < 0.02$] y crueldad [$X^2 (1, 64.5)=8.11, p < 0.01$]; si bien para ambos grupos desconfianza, dolorosa, traición, necesaria y buena es mentira, no se obtuvieron diferencias significativas en esas definidoras. Ahora, en lo que concierne

a las palabras diferentes, se encuentra que las personas que tienen una relación de noviazgo mencionan que la mentira es destructiva, común, dañina, injustificable y falsedad; mientras que para las personas casadas refieren la mentira como problemas, desagradable, falta de comunicación, fea y falta de respeto (véase tabla 4).

Tabla 4

Red semántica para la frase "En la relación de pareja, la mentira es..." en noviazgo y casados

Noviazgo (n=99)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Mala	315	100%	Mala	266	100%	4.13*
Desconfianza	288	91%	Desconfianza	249	93%	2.83
Engaño	139	44%	Engaño	182	68%	5.76**
Dolorosa	123	39%	Dolorosa	155	37%	2.16
Traición	123	39%	Traición	123	58%	3.68
Inseguridad	104	33%	Inseguridad	105	26%	6.22**
Necesaria	90	28%	Necesaria	101	39%	1.15
Deshonestidad	88	27%	Deshonestidad	93	46%	5.81**
Crueldad	58	18%	Crueldad	71	34%	8.11***
Buena	53	16%	Buena	60	22%	0.43
Destructiva	104	33%	Problemas	89	33%	
Común	64	20%	Desagradable	84	31%	
Dañina	52	16%	Falta de comunicación	69	25%	
Injustificable	50	15%	Fea	57	21%	
Falsedad	41	13%	Falta de respeto	55	20%	
TR=166			TR=161			
ICG =66%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p < 0.05$. ** $p < 0.02$. *** $p < 0.01$.

En lo que se refiere al análisis de resultados para la frase "Por qué le has mentado a tu pareja" y el tipo de relación, estos indicaron un Índice de Consenso Grupal del 60%. Además se obtuvo un Tamaño de Red de 171 definidoras en las participantes que tienen una relación de noviazgo y 142 definidoras por parte de los participantes casados. Se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos

en las definidoras evitar situaciones [$\chi^2 (1, 131.5)=77.75, p<0.001$] y desconfianza [$\chi^2 (1, 86)=11.26, p<0.001$] primordiales en las personas que tienen una relación de noviazgo; en el caso de las personas casadas las definidoras primordiales fueron por no tener problemas [$\chi^2 (1, 79.5)=17.67, p<0.001$] por ocultar algo [$\chi^2 (1, 62.5)=6.73, p<0.02$] y por conveniencia [$\chi^2 (1, 58)=9.97, p<0.01$]. Aunque ambos grupos mencionaron el miedo, los celos, el enojo y no lastimarlo (a) estas definidoras no presentaron diferencias significativas. En cuanto a las definidoras diferentes, éstas señalan que los que están en una relación de noviazgo mienten más por diversión, inseguridad, infidelidad, amigos (as), alguien más y porque él (ella) también miente; en lo que concierne a los casados mienten por necesidad, por querer proteger, porque lo consideran necesario, por no pelear, por mantener la relación o por el contrario refieren no haber mentido a su pareja (véase tabla 5).

Tabla 5

Red semántica para la frase "Por qué le has mentido a tu pareja" en noviazgo y casados

Noviazgo (n=99)			Casados (n=100)			χ^2
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Evitar situaciones	203	100%	Evitar situaciones	60	32%	77.75****
Miedo	201	99%	Miedo	182	100%	0.94
Desconfianza	108	53%	Desconfianza	64	35%	11.26****
Celos	69	33%	Celos	64	35%	0.19
No tener problemas	53	26%	No tener problemas	106	58%	17.67****
Enojo	52	25%	Enojo	57	31%	0.23
Ocultar algo	48	23%	Ocultar algo	77	42%	6.73**
No lastimarlo (a)	47	23%	No lastimarlo (a)	60	32%	1.58
Conveniencia	41	20%	Conveniencia	75	41%	9.97***
Diversión	83	40%	Necesidad	81	44%	
Inseguridad	71	34%	Proteger	79	43%	
Infidelidad	64	31%	Es Necesario	78	42%	
Amigos (as)	56	27%	No pelear	63	34%	
Alguien más	50	24%	Mantener la relación	58	31%	
Él (Ella) también miente	43	21%	No le he mentido	50	27%	
TR=171			TR=142			
ICG =60%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p<0.02$. *** $p<0.01$. **** $p<0.001$.

Finalmente, los datos encontrados para la frase “En qué situaciones le has mentido a tu pareja” y el tipo de relación, muestran que el Tamaño de Red es mayor en los participantes que mantienen una relación de noviazgo con 315 definidoras en comparación con los casados que emitieron 170 definidoras y donde se obtuvo un Índice de Consenso Grupal del 46%. En lo que se refiere al análisis realizado a las definidoras similares para ambos grupos, se obtuvieron diferencias significativas entre las personas casadas y las que mantienen una relación de noviazgo, donde para estas últimas se puede observar que en salidas [$X^2 (1, 170)=9.22, p<0.01$] con amistades [$X^2 (1, 74)=41.11, p<0.001$] en infidelidad [$X^2 (1, 91)=5.63, p<0.02$] en fiestas [$X^2 (1, 74)=21.19, p<0.001$] y cuando no quieren verlo (a) [$X^2 (1, 56)=18.89, p<0.001$] son situaciones en las que han mentido a su pareja. A pesar de que enojado (a) y familiares fueron mencionadas por los dos grupos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en éstas definidoras. Por otro lado, en cuanto a las definidoras diferentes se aprecia que las personas con una relación de noviazgo mienten a sus parejas en situaciones difíciles, para salir, en tiempo, en escuela, en compromisos, en engaños, en problemas, y cuando toman; mientras que las personas casadas lo han hecho en peleas, en discusiones, por otra mujer, por dinero, por problemas, por celos, por trabajo; en contraste con lo anterior reportan que en ninguna situación le han mentido a su pareja (véase tabla 6).

Tabla 6

Red semántica para la frase “En qué situaciones le has mentido a tu pareja” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=99)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
En salidas	198	100%	En salidas	142	100%	9.22***
Con amistades	113	57%	Con amistades	35	24%	41.11****
Infidelidad	107	54%	Infidelidad	75	52%	5.63**
Fiestas	102	51%	Fiestas	46	32%	21.19****
Cuando no quiero verlo	79	39%	Cuando no quiero verlo (a)	33	23%	18.89****

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

** $p<0.02$. *** $p<0.01$. **** $p<0.001$.

(continúa)

Tabla 6

Red semántica para la frase “En qué situaciones le has mentido a tu pareja” en noviazgo y casados

	Noviazgo (n=99)			Casados (n=100)			χ ²
	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Enojado (a)		51	25%	Enojado (a)	64	45%	1.47
Familiares		48	24%	Familiares	37	26%	1.42
Difíciles		48	24%	Peleas	80	56%	
Para salir		48	24%	En ninguna	60	42%	
Tiempo		48	24%	Discusiones	55	38%	
Escuela		40	20%	Por otra mujer	49	34%	
Compromisos		39	19%	Dinero	47	33%	
Engaños		38	19%	Problemas	39	27%	
Problemas		36	18%	Celos	33	23%	
Cuando tomo		35	17%	Trabajo	33	23%	
TR=315				TR=170			
ICG =46%							

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

p<0.02. *p<0.01. ****p<0.001.

DISCUSIÓN

Esta investigación permitió observar que tanto para los hombres como para las mujeres, independientemente de su tipo de relación, la mentira en pareja es desconfianza, deshonestidad, mala, dolorosa, engaño, traición y necesaria, estos hallazgos son consistentes con otras definiciones hechas por diferentes autores (Martínez, 2005; Estrada, 2004; Ortega, 2010) y están relacionados con los aspectos negativos involucrados en la relación de noviazgo (López, Rivera-Aragón, Vargas, & Pozos, 2009). Así, se puede decir que la mentira en la relación de pareja es la expresión en la que existe deshonestidad y desconfianza, caracterizada como dolorosa, necesaria y mala cuyo propósito es engañar y traicionar.

Con respecto a los motivos por los que hombres y mujeres han mentido en su relación de pareja, resaltan las definidoras evitar situaciones, celos, enojo e inseguridad, esto puede explicarse como menciona Cyr (2005), ciertos factores

como los celos y el amor posesivo, llevan a dar por cierto y seguro algo que no ha ocurrido. Por otro lado, también se encontró que dentro de las razones por las que se miente en la relación de pareja se observan miedo, no tener problemas, infidelidad, conveniencia, es necesario y proteger. De acuerdo a Ekman (2010) es precisamente el miedo una de las emociones que presenta un individuo que miente, por las consecuencias que esto genera o debido al hecho de ser descubierto, es decir, a la vergüenza pública, a la reprobación.

En lo que respecta a las situaciones en las que han mentido hombres y mujeres en su relación de pareja se puede observar infidelidad, fiestas y cuando están enojados (as). Aunado a esto, también se encontró que otras circunstancias en las que se miente con la pareja, se observa en salidas, con amistades, cuando no quieren verlo (a) y en problemas. Paz (1996) hace referencia a que la mentira es parte de la sociedad tradicional mexicana, la cual utiliza una máscara como medio de defensa, y en el plan de simulación ante la pareja, los vecinos o los amigos.

En relación a las diferencias que se encontraron por sexo y las definidoras sobre mentira, se observa que para los hombres la mentira es buena, problemas, injustificable, innecesaria y fea; mientras que para las mujeres la mentira es destructiva, falta de comunicación, infidelidad, deslealtad y dañina. Esta manera de definir la mentira se relaciona con el estilo conversacional femenino, más indirecto y centrado en los sentimientos y las relaciones amorosas para establecer confianza, construir una buena relación o crear lazos; mientras que el masculino es más directo y enfocado, para el hombre la comunicación suele tener una función práctica y tiende a no hablar de sentimientos y a ser concisa y concreta (Martínez, 2005).

En lo que concierne a las diferencias por sexo, se percibe que los hombres mienten por diversión, por ocultar algo, necesidad, mantener la relación y por alguien más; mientras que las mujeres lo hacen por desconfianza, no lastimarlo, no pelear, no quieren que se entere o mencionan no haber mentido, esto concuerda en parte con lo referido por A. Pease y B. Pease (2002) cuando mencionan que de manera general las mujeres mienten para que los demás se sientan mejor mientras que los hombres lo hacen para quedar bien. En el mismo sentido Gervais (como se citó en Cyr, 2005) dice que los hombres mienten más exagerando sus hazañas y sus capacidades, en cambio las mujeres, recurren más a la mentira para proteger.

En cuanto a las diferencias por sexo y las situaciones en las que han mentido a su pareja se puede ver que los hombres lo han hecho cuando toman, por otra mujer, en engaños, en la escuela, en tiempo, en compromisos y en situaciones difíciles; mientras que las mujeres han mentido en situaciones familiares, en discusiones, para salir, en actividades, por celos y por dinero o mencionan que en ninguna situación lo han hecho. En este caso la mentira implica un intento de controlar y de manipular el comportamiento de los demás (Martínez, 2009).

Por otro lado, se puede observar que tanto para las parejas que tienen una relación de noviazgo como para las casadas, la mentira en pareja es mala, engaño, inseguridad, deshonestidad y crueldad. Por otra parte, también se encontró que la mentira en pareja es desconfianza, dolorosa, traición, necesaria y buena. Blow y Hartnett (como se citó en García-Méndez, 2007) explican que en lo privado, hay parejas profundamente lastimadas a causa de la traición y el secreto asociados con la infidelidad; mientras que en lo público predomina la atracción de la mentira de los detalles miserables aunado a la deshonestidad de este tipo de relaciones.

Ahora, los resultados obtenidos indican que las personas en una relación de noviazgo, así como las que están casadas mienten a sus parejas por evitar situaciones, desconfianza, no tener problemas, ocultar algo y por conveniencia. Dentro de las razones de porque se miente que poseen una carácter positivo Martínez (2005) menciona no dañar a otras personas, evitar conflictos personales o familiares, o para no frustrar planes o proyectos propios o de otros. Por tanto, se puede afirmar que las mentiras protegen de ofensas y evitan tener que enfrentar cosas desagradables (Pittman, 1994). También se encontró dentro de las razones de por qué mienten a sus parejas miedo, celos, enojo, no lastimarlo (a).

De la misma forma, se puede observar que las situaciones en las que personas con una relación de noviazgo y casadas mienten a su pareja es en salidas, con amistades, en infidelidad, fiestas y cuando no quieren verlo (a). Con relación a lo antes mencionado McCullough y Witvliet (como se citó en Sansores, Méndez, León, Ruiz, & Flores, 2010) expresan que los seres humanos tienen una tendencia innata a ser recíprocos ante las conductas negativas; ante dichas conductas, la mayoría de la gente está motivada a evitar al que ocasionó un daño o a buscar venganza contra éste.

En otro sentido, respecto a las diferencias encontradas al definir la mentira entre las personas que tienen una relación de noviazgo y las que están casadas, se considera que en el noviazgo la mentira se percibe como destructiva, común, dañina, injustificable y falsedad; mientras que las personas casadas perciben que es desagradable, problemas, falta de comunicación, fea y falta de respeto. Estos hallazgos son contrarios a los factores que se requieren para que la relación sea duradera tales como comunicación, respeto, capacidad de ajuste de los hábitos entre los miembros de la pareja (García, 2007).

En cuanto a las diferencias por tipo de relación y los motivos por lo que se miente a la pareja se encontró que las personas en el noviazgo lo hacen por diversión, inseguridad, infidelidad, amigos (as), alguien más y porque el otro miembro de la relación también miente; en este sentido Seabright (como se citó en Martínez, 2009) afirma que la vida social necesita de la confianza, mediante la cual se da la cooperación (cálculo racional de los costos beneficios de las conductas de intercambio con los demás) y la reciprocidad (voluntad de pagar con la misma moneda). En el caso de las parejas que están casadas se observa que mienten por necesidad, proteger, es necesario, por no pelear, por mantener la relación o dicen no haber mentado. Situación contraria a lo expresado por Blumstein y Schwartz (1983) quienes mencionan que el matrimonio hace a la gente más mentirosa que cuando es soltera.

Finalmente las diferencias encontradas respecto al tipo de relación y las situaciones en las que se le miente a la pareja se observa que las personas en una relación de noviazgo mienten en situaciones difíciles, para salir, en el tiempo, en la escuela, en compromisos, engaños, problemas y cuando toman; mientras que los casados mienten en situaciones tales como peleas, discusiones, por otra mujer, dinero, problemas, celos y trabajo.

A partir de los estudios de la presente investigación se concluye que en la relación de pareja, la mentira está relacionada con varias palabras que señalan en una primera instancia la parte negativa de la mentira. No obstante, ante esta visión negativa se da también, una mirada a la parte positiva de ésta, en la que definidoras como necesaria y buena, puede ser una forma en la que los integrantes de la pareja expresan porque la mentira se sigue presentando en la relación. González (2006)

hace referencia a que ya desde épocas antiguas la mentira resulta necesaria y es considerada un arte respetado pues se reconoce que es parte de la inteligencia del hombre y por tanto digna de consideración. Asimismo, Pittman (1994) refiere que entre hombres y mujeres la falta de veracidad es necesaria, porque ambos juzgan las cosas de manera muy distinta que, si conocieran la verdad no la comprenderían.

Ahora que se conoce el significado psicológico de la mentira, el por qué y las situaciones en las que se ha mentado, es necesario estudiar la mentira en la relación de pareja en términos de las actitudes, ya que esto contribuirá a identificar los factores que afectan la estabilidad y el equilibrio de la pareja que a la larga provoca la destrucción de la relación.

SEGUNDO ESTUDIO. ASPECTOS INTERVINIENTES Y CONSEQUENTES DE LA MENTIRA EN LA PAREJA

Planteamiento del Problema

Justificación

Frente a la trivialización de la mentira todos los sentidos deben estar alerta, más cuando se habla con una persona que desea entablar una relación de pareja. La satisfacción relacional depende en gran medida de la franqueza de la gente que se encuentra en el entorno. Si ésta gente con la que se relacionan los individuos no es fiable ni honesta, su vida se verá afectada tarde o temprano. Por ello la decisión de iniciar una relación o de continuarla deber basarse en la observación de la comunicación verbal y no verbal que se mantiene con las personas cercanas (Cyr, 2005).

Ante un estímulo o situación significativa como pueden ser las mentiras de la persona amada, se producen expresiones faciales y corporales que comunican la experiencia emocional interna experimentada; en su conjunto implican sentimientos, pensamientos, intenciones, propósitos y conductas de la persona en su totalidad (Reeve, 1994).

La existencia de la mentira ocasiona, la pérdida de credibilidad ante los demás y daña la relación de confianza en la pareja, en la familia, el trabajo y en general en todos los aspectos de la vida (Rage, 1997); surgiendo sentimientos de culpa y remordimiento que muchas veces marcan la vida de la persona que miente o tristeza al saber que se ha sido engañado (a).

Considerando lo anterior y tomando en cuenta que la mentira es dañina tanto para el que la dice como para el que la recibe, pues desgasta la fidelidad, la confianza, la intimidad entre dos personas, y por extensión debilita los cimientos de la convivencia social. El propósito de esta investigación es conocer los indicadores que permiten darse cuenta de la mentira; así como los pensamientos, sentimientos, acciones y las consecuencias para las personas que son objeto de las mentiras de su pareja.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación?

Objetivo General

- Conocer los intervinientes y consecuentes de la mentira en la relación de pareja por sexo y tipo de relación.

Objetivos Específicos

- Conocer cómo se **dan cuenta** cuando miente uno de los integrantes de la pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer qué **hacen** cuando miente uno de los integrantes de la pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer qué **piensan** cuando miente uno de los integrantes de la pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer qué **sienten** cuando miente uno de los integrantes de la pareja por sexo y por tipo de relación.
- Conocer las **consecuencias** que les ha generado cuando miente uno de los integrantes de la pareja por sexo y por tipo de relación.

Definición de Variables

Sexo

Definición Conceptual

Diferencias innatas entre hombres y mujeres que se atribuyen a variaciones genéticas, hormonales y morfológicas (Ortiz & Nava, 2009).

Definición Operacional

Condición de hombre-mujer que reporten los participantes.

Noviazgo

Definición Conceptual

El noviazgo es el periodo que se dedican dos personas, más o menos exclusivamente, a descubrir las cualidades mutuas, con el propósito serio de orientarse al matrimonio, aunque sin obligarse por contrato alguno (Schnnepp, 1970).

Definición Operacional

Que las personas manifiesten tener una relación de noviazgo de al menos un año.

Matrimonio

Definición Conceptual

Es la relación entre dos personas, unidas o no legalmente y/o religiosamente, por medio de la cual se establece el compromiso de estar unidos, apoyándose para su mutuo desarrollo y superación en las diversas actividades que realizan (Bueno, 1985; Master y Jonson, 1978; Navarro, 1986 (como se citó en Moreno, 1997).

Definición Operacional

Que las personas manifiesten tener una relación de casados (as) de al menos un año.

Mentira

Las respuestas obtenidas a partir de los resultados de las redes semánticas naturales modificadas.

Tipo de estudio

Exploratorio

Diseño

De dos muestras independientes

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no aleatoria por cuota, compuesta por 200 participantes (100 hombres y 100 mujeres) con un rango de edad de 18 a 67 años ($M= 29.76$, $DS= 11.3$), de los cuales el 50% afirmaron ser solteros (as) y el 50% casados (as). Además, de los participantes, el 3% tenían estudios de primaria, el 17% referían estudios de secundaria, el 18.5% contaban con estudios de educación media superior (bachillerato) y el 61.5% reportaron estudios de licenciatura. El tiempo de la relación fluctuó de 1 a 46 años ($M= 7.82$, $DS= 9.2$). Como criterio de inclusión se consideró que los participantes mantuvieran una relación de pareja durante el estudio con una duración mínima de un año.

Instrumento

Se utilizó la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) para las siguientes frases (Véase anexo II):

1. ¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?
2. ¿Qué haces cuando te das cuenta que te miente tu pareja?
3. ¿Qué piensas cuando te das cuenta que te miente tu pareja?
4. ¿Qué sientes cuando te das cuenta que te miente tu pareja?
5. ¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tu pareja?

La técnica de redes semánticas consiste en dos instrucciones principales, en éstas se les pide a los participantes que: 1) definan con un mínimo de cinco palabras sueltas que pueden ser verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, frases cortas, etc., sin usar partículas gramaticales como preposiciones o artículos, cada una de las palabras o frases estímulo que se les presente; 2) posteriormente, se les pide que jerarquicen cada una de las palabras o frases que dieron como definidoras, asignándole el número uno a la palabra que consideran que estuviera más cerca, más relacionada o que mejor definiera a la palabra estímulo, el número dos a la que

le sigue en relación, el tres a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar.

Procedimiento

Se trabajó con los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión, a los cuales se solicitó su consentimiento para responder el instrumento, se garantizó confidencialidad y se informó que los resultados sólo se utilizarían con fines estadísticos. Posteriormente, se proporcionó el instrumento para que lo respondieran y al final se agradeció su participación.

RESULTADOS

En relación a la calificación de los datos recabados se utilizó la técnica de Reyes-Lagunes (1993) que permitió obtener los siguientes elementos:

- Tamaño de la Red (**TR**) entendida como el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes.
- Peso Semántico (**PS**) comprendido como la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo.
- Núcleo de la Red (**NR**) son los elementos que definen al estímulo propuesto.
- Distancia Semántica Cuantitativa (**DSC**) esto es, la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico.
- Índice de Consenso Grupal (**ICG**) explicado como el porcentaje total de las definidoras en las que concuerdan los participantes de diversos grupos.

De esta manera, con el fin de observar si los indicadores muestran diferencias significativas en relación al Peso Semántico se obtuvieron Chi cuadrada por sexo y tipo de relación (noviazgo, casados) en los indicadores similares de cada una de las preguntas.

Análisis de las Similitudes y Diferencias por Sexo

En lo que concierne a los resultados obtenidos para la frase “¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?” en mujeres y hombres se encontró un Índice de Consenso

Grupal del 73%. Asimismo, se obtuvo un Tamaño de Red de 177 definidoras en el caso de los hombres y 168 definidoras en las mujeres. Dentro de las diferencias significativas en las definidoras similares, se observó que la manera en la que los hombres se dan cuenta cuando su pareja miente es cuando cambia el tema [$\chi^2 (1, 102)=12.25, p<0.001$] y evade [$\chi^2 (1, 102)=10.33, p<0.01$]; mientras que la manera en la que las mujeres se dan cuenta cuando le mienten es cuando su pareja se ríe [$\chi^2 (1, 121)=13.90, p<0.001$] y se contradice [$\chi^2 (1, 70.5)=14.44, p<0.01$]. Y aunque ambos grupos mencionaron nervioso (a), mirada, se enoja, no me mira, ciertas actitudes, titubea y es distante, estas definidoras no muestran diferencias estadísticamente significativas. Respecto a las definidoras diferentes, se puede ver que los hombres se dan cuenta de que miente su pareja cuando se ruboriza, por el tono de voz, cuando se queda callado (a), cuando tartamudea; en el caso de la mujeres se dan cuenta cuando llega tarde, es indiferente, por sus gestos y comportamiento (véase tabla 7).

Tabla 7

Red semántica para la frase “¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?” en mujeres y hombres

Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			χ^2
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Nervioso (a)	387	100%	Nervioso (a)	374	100%	0.22
Mirada	163	42%	Mirada	179	47%	0.75
Cambia el tema	127	32%	Cambia el tema	77	20%	12.25****
Se enoja	123	31%	Se enoja	107	28%	1.11
No me mira	121	31%	No me mira	135	36%	0.77
Ciertas actitudes	113	29%	Ciertas actitudes	133	35%	1.63
Evade	111	28%	Evade	93	18%	10.33***
Sonríe	92	23%	Sonríe	150	40%	13.90****
Se contradice	91	23%	Se contradice	150	40%	14.44***
Titubea	89	23%	Titubea	74	19%	1.38
Distante	60	15%	Distante	71	18%	0.92

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

*** $p<0.01$. **** $p<0.001$.

(continúa)

(continuación)

Tabla 7

Red semántica para la frase “¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?” en mujeres y hombres

Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			χ ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Se ruboriza	87	23%	Llega Tarde	85	22%	
Tono de voz	82	18%	Indiferente	82	21%	
Callado (a)	60	16%	Gestos	79	21%	
Tartamudea	48	15%	Comportamiento	74	19%	
TR=177			TR=168			
ICG =73%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

*** $p < 0.01$. **** $p < 0.001$.

De la misma forma, en relación al sexo y la frase “¿Qué HACES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” se obtuvo un Índice de Consenso Grupal del 80%; además de un Tamaño de Red total de 188 definidoras para los hombres y 155 definidoras para las mujeres. Respecto a las diferencias estadísticamente significativas en las palabras similares, se encontró que a diferencia de los hombres lo que hacen las mujeres cuando se dan cuenta que les miente su pareja es enojarse [$\chi^2 (1, 454)=10.15, p < 0.01$] hablar [$\chi^2 (1, 158.5)=14.16, p < 0.001$] no hablarle [$\chi^2 (1, 88.5)=19.67, p < 0.001$] y ponerse triste [$\chi^2 (1, 98.5)=33.30, p < 0.001$]. A pesar de que las definidoras preguntarle, reclamarle, molestarme, platicar, ignorarlo (a), gritar, enfrentar y pensar fueron expuestas por los dos grupos, no se observaron diferencias significativas. Por último, en lo que concierne a las palabras diferentes, se encontró que lo que hacen los hombres cuando se dan cuenta que les miente su pareja es discutir, ponerse serio (a) y pedir que comente la verdad; mientras que las mujeres lo que hacen es llorar, terminar la relación y alejarse (véase tabla 8).

Tabla 8

Red semántica para la frase “¿Qué HACES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en mujeres y hombres

Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Enojarme	406	100%	Enojarme	502	100%	10.15***
Preguntarle	292	71%	Preguntarle	256	51%	2.36
Hablar	125	30%	Hablar	192	38%	14.16****
Reclamarle	96	23%	Reclamarle	109	21%	0.82
Molestarme	80	19%	Molestarme	90	18%	0.59
Platicar	78	19%	Platicar	80	16%	0.03
Ignorarlo (a)	64	15%	Ignorarlo (a)	75	15%	0.87
No hablarle	59	14%	No hablarle	118	23%	19.67****
Ponerme triste	58	14%	Ponerme triste	139	27%	33.30****
Gritar	57	14%	Gritar	70	14%	1.33
Enfrentar	54	13%	Enfrentar	65	13%	1.02
Pensar	47	11%	Pensar	59	11%	1.36
Discutir	76	18%	Llorar	101	20%	
Ponerme serio (a)	69	17%	Terminar la relación	64	12%	
Pido comente la verdad	59	14%	Alejarme	63	12%	
TR=188			TR=155			
ICG =80%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

*** $p < 0.01$. **** $p < 0.001$.

En lo que respecta al sexo y la frase “¿Qué PIENSAS cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” se obtuvo un Tamaño de la Red para hombres de 229 palabras y para las mujeres de 216 palabras. También, se sacó el Índice de Consenso Grupal que fue del 60%. Asimismo, se encontraron diferencias significativas en las definidoras similares que proporcionaron los participantes, en el caso de los hombres las definidoras que mejor indican lo que piensan cuando les miente su pareja fueron, por qué miente [$X^2 (1, 188)=8.34, p < 0.01$] me engaña [$X^2 (1, 82.5)=22.55, p < 0.001$] y no le importo [$X^2 (1, 54.5)=11.24, p < 0.001$]; en cambio para las mujeres las definidoras que mejor indican lo que piensan cuando les miente su pareja fueron, desconfianza [$X^2 (1, 373)=12.35, p < 0.001$] tiene otra relación [$X^2 (1, 85.5)=12.92, p < 0.001$] y falta comunicación [$X^2 (1, 69)=5.68, p < 0.02$]; si bien se observa que ambos grupos mencionan que lo que piensan cuando su pareja les

Resultados

miente es, en que no me quiere, en que algo oculta o en terminar la relación, estas no muestran diferencias estadísticamente significativas. En lo que se refiere a las palabras diferentes, se observó que lo que piensan los hombres cuando su pareja les miente es, en me enojo, debemos hablar, me desilusiono, en analizar la situación, en dejarlo (a), en que está mal; mientras que las mujeres cuando se dan cuenta que su pareja les miente piensan en el motivo/razón, en que hizo algo malo, en que algún motivo tuvo, en que es infiel, en que es deshonesto (a) y en que falta amor (véase tabla 9).

Tabla 9

Red semántica para la frase “¿Qué PIENSAS cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en mujeres y hombres

Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Desconfianza	325	100%	Desconfianza	421	100%	12.35****
Por qué miente	216	66%	Por qué miente	160	38%	8.34***
No me quiere	164	50%	No me quiere	201	47%	3.75
Me engaña	113	34%	Me engaña	52	12%	22.55****
No le importo	72	22%	No le importo	37	8%	11.24****
Tiene otra relación	62	19%	Tiene otra relación	109	25%	12.92****
Falta comunicación	55	17%	Falta comunicación	83	19%	5.68**
Algo oculta	52	16%	Algo oculta	66	15%	1.66
Terminar la relación	41	12%	Terminar la relación	39	9%	0.05
Me enojo	52	16%	Motivo/Razón	97	23%	
Debemos hablar	51	15%	Hizo algo malo	67	16%	
Me desilusiono	48	14%	Algún motivo tuvo	41	9%	
Analizar la situación	44	13%	Es infiel	37	8%	
Dejarlo (a)	44	13%	Es deshonesto (a)	36	8%	
Está mal	42	12%	Falta amor	36	8%	
TR=229			TR=216			
ICG =60%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

p<0.02. *p<0.01. ****p<0.001.

De esta manera, los datos hallados para la frase “¿Qué SIENTES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” y el sexo (ver tabla 10) se observa un Índice de Consenso Grupal del 73% y un Tamaño de Red de 127 definidoras en el caso de los hombres y en las mujeres fue de 121 definidoras. En cuanto a las diferencias

estadísticamente significativas de las definidoras similares, se observó que lo que sienten los hombres cuando su pareja les miente es primordialmente odio [$X^2 (1, 66)=4.36, p<0.05$]; por otro lado, las mujeres cuando su pareja les miente, primordialmente sienten coraje [$X^2 (1, 362.5)=32.29, p<0.001$] decepción [$X^2 (1, 152)=20.01, p<0.001$] y desilusión [$X^2 (1, 81.5)=18.56, p<0.001$]. Pese a que en los resultados aparecen las definidoras tristeza, enojo, desconfianza, angustia, ira, dolor e inseguridad, estas no muestran diferencias estadísticamente significativas. Finalmente, respecto a las definidoras diferentes, se puede ver que cuando los hombres se dan cuenta que su pareja les miente sienten celos, molestia, depresión y feo y las mujeres sienten frustración, impotencia, confusión y deseos de llorar.

Tabla 10

Red semántica para la frase “¿Qué SIENTES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en mujeres y hombres

	Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			X ²
	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Tristeza		512	100%	Tristeza	568	100%	2.90
Enojo		432	84%	Enojo	379	66%	3.46
Coraje		286	55%	Coraje	439	77%	32.29****
Desconfianza		115	22%	Desconfianza	134	23%	1.45
Decepción		113	22%	Decepción	191	33%	20.01****
Angustia		81	15%	Angustia	57	10%	4.17
Ira		79	15%	Ira	67	11%	0.99
Odio		78	15%	Odio	54	9%	4.36*
Dolor		61	11%	Dolor	79	13%	2.31
Inseguridad		61	11%	Inseguridad	55	9%	0.31
Desilusión		54	10%	Desilusión	109	19%	18.56****
Celos		66	12%	Frustración	119	20%	
Molestia		63	12%	Impotencia	104	18%	
Depresión		59	11%	Confusión	64	11%	
Feo		56	10%	Deseos de llorar	59	11%	
TR=127				TR=121			
ICG =73%							

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p<0.05$. **** $p<0.001$.

Por último, el estudio realizado respecto al sexo y “¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tú pareja?” señala un Total de 172 definidoras para los

Resultados

hombres y 154 definidoras para las mujeres, así como, un Índice de Consenso Grupal del 80%. En las diferencias estadísticas encontradas en las definidoras similares proporcionadas por los participantes, en el caso de las mujeres se observa que las definidoras desconfianza [$\chi^2 (1, 509)=33.98, p<0.001$] e inseguridad [$\chi^2 (1, 144.5)=31.23, p<0.001$] indican las consecuencias generadas de que les mienta su pareja. Respecto a las definidoras peleas, que se termine la relación, tristeza, enojo, ninguna, problemas, distanciamiento, separación, discusiones y depresión no se encontraron diferencias significativas. Por otra parte, las definidoras diferentes, indican que las consecuencias de que su pareja les mienta para los hombres son la soledad, mentirle y comunicación; mientras que las consecuencias de que su pareja les mienta para las mujeres son celos, baja autoestima e incredulidad (véase tabla 11).

Tabla 11

Red semántica para la frase “¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tu pareja?” en mujeres y hombres

	Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			X ²
	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Desconfianza		416	100%	Desconfianza	602	100%	33.98*
Peleas		164	39%	Peleas	144	24%	1.30
Que se termine la relación		155	37%	Que se termine la relación	128	21%	2.58
Tristeza		137	33%	Tristeza	107	17%	3.69
Enojo		124	29%	Enojo	103	17%	1.94
Inseguridad		97	23%	Inseguridad	192	31%	31.23*
Ninguna		95	22%	Ninguna	72	11%	3.17
Problemas		86	20%	Problemas	73	12%	1.06
Distanciamiento		85	20%	Distanciamiento	76	12%	0.50
Separación		74	17%	Separación	96	16%	2.85
Discusiones		72	17%	Discusiones	92	15%	2.44
Depresión		63	15%	Depresión	63	10%	-

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

*** $p<0.001$.

(continúa)

Tabla 11

Red semántica para la frase “¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tu pareja?” en mujeres y hombres

	Hombres (n=100)			Mujeres (n=100)			χ ²
	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Soledad		74	17%	Celos	64	10%	
Mentirle		65	15%	Baja autoestima	63	10%	
Comunicación		54	13%	Incredulidad	61	10%	
TR=172				TR=154			
ICG =80%							

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

*** $p < 0.001$.

Análisis de las Similitudes y Diferencias por Tipo de Relación

En lo concerniente al estudio para la frase “¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?” y el tipo de relación (ver tabla 12), se encontró un Tamaño de Red de 160 definidoras para las personas que tienen una relación de noviazgo en contraparte con las personas casadas que proporcionaron 166 definidoras; también se obtuvo un Índice de Consenso Grupal de 60%. Al analizar las diferencias significativas en palabras similares, para los dos grupos, se encontró que en los participantes que tienen una relación de noviazgo se dan cuenta que su pareja les miente por la mirada [$\chi^2 (1, 171)=80.57, p < 0.001$] porque se ríe [$\chi^2 (1, 121)=16.93, p < 0.001$] se contradice [$\chi^2 (1, 120.5)=15.44, p < 0.001$] cambia el tema [$\chi^2 (1, 102)=12.25, p < 0.001$] y evade [$\chi^2 (1, 89.5)=4.70, p < 0.05$]; en cambio los participantes casados mencionaron que se dan cuenta que su pareja les miente cuando se pone nervioso (a) [$\chi^2 (1, 380.5)=7.79, p < 0.01$]. Aunque para ambos grupos aparecen las definidoras, ciertas actitudes, no me mira y se enoja, estas no indicaron diferencias significativas. Por otra parte, en el caso de las definidoras diferentes, se observa que las personas con una relación de noviazgo se dan cuenta que su pareja les miente cuando es distante, por sus gestos, porque tartamudea, porque hay incoherencias, es indiferente y por su tono de voz; en cambio en las personas casadas se puede ver que se dan cuenta que su pareja les miente cuando se ruboriza, titubea, por su comportamiento, porque llega tarde, por sus salidas, porque se queda pensativo (a).

Resultados

Tabla 12

Red semántica para la frase “¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			χ^2
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Nervioso (a)	342	100%	Nervioso (a)	419	100%	7.79***
Mirada	254	74%	Mirada	88	21%	80.57****
Sonríe	153	44%	Sonríe	89	21%	16.93****
Se contradice	151	44%	Se contradice	90	21%	15.44****
Cambia el tema	127	37%	Cambia el tema	77	18%	12.25****
Ciertas actitudes	126	36%	Ciertas actitudes	120	28%	0.15
No me mira	119	34%	No me mira	137	32%	1.27
Evade	104	30%	Evade	75	17%	4.70*
Se enoja	102	29%	Se enoja	128	30%	2.94
Distante	102	29%	Se ruboriza	132	31%	
Gestos	92	26%	Titubea	126	30%	
Tartamudea	84	24%	Comportamiento	86	20%	
Incoherencias	79	23%	Llega tarde	77	18%	
Indiferente	75	21%	Salidas	71	16%	
Tono de voz	71	20%	Pensativo (a)	67	15%	
TR=160			TR=166			
ICG =60%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p < 0.05$. *** $p < 0.01$. **** $p < 0.001$.

Respecto al tipo de relación y la frase “¿Qué HACES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” se obtuvo un Índice de Consenso Grupal del 60%. En el que las personas que tienen una relación de noviazgo mencionan un Total de 176 definidoras y las personas casadas 160 definidoras. Referente a las diferencias estadísticas entre los grupos respecto a lo que hacen cuando se dan cuenta que les miente su pareja, se encontró en las definidoras hablar [$\chi^2 (1, 158.5)=34.78, p < 0.001$] y ponerme triste [$\chi^2 (1, 98.5)=4.88, p < 0.05$] que fue más importante para los participantes que tienen una relación de noviazgo; mientras que para los participantes casados fueron más importantes reclamarle [$\chi^2 (1, 102.5)=8.20, p < 0.01$] y molestarme [$\chi^2 (1, 85)=13.55, p < 0.001$]; si bien las definidoras enojarme, preguntarle, no hablarle, llorar y pensar están presentes no mostraron diferencias significativas en los grupos. En cuanto a las definidoras diferentes, éstas indican que dentro de lo

que hacen las personas en una relación de noviazgo cuando le miente su pareja es terminar la relación, discutir, ponerse indiferente, ponerse serio (a), alejarse y pedir que comente la verdad y en el caso de lo que hacen las personas casadas cuando le miente su pareja es enfrentar, platicar, ignorarlo (a), gritar, coraje y mentirle (véase tabla 13).

Tabla 13

Red semántica para la frase “¿Qué HACES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Enojarme	480	100%	Enojarme	428	100%	2.98
Preguntarle	252	52%	Preguntarle	296	69%	3.53
Hablar	211	44%	Hablar	106	24%	34.78****
Ponerme triste	114	23%	Ponerme triste	83	19%	4.88*
No hablarle	93	19%	No hablarle	84	19%	0.46
Reclamarle	82	17%	Reclamarle	123	28%	8.20***
Llorar	69	14%	Llorar	52	12%	2.39
Molestarme	61	12%	Molestarme	109	25%	13.55****
Pensar	61	12%	Pensar	45	10%	2.42
Terminar la relación	90	18%	Enfrentar		25%	
Discutir	70	14%	Platicar		23%	
Ponerme indiferente	70	14%	Ignorarlo (a)	70	16%	
Ponerme serio (a)	69	14%	Gritar	67	15%	
Alejarme	65	13%	Coraje	54	12%	
Pido comente la verdad	65	13%	Mentirle	41	9%	
TR=176			TR=160			
ICG =60%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p < 0.05$. *** $p < 0.01$. **** $p < 0.001$.

De esta manera al analizar la frase “¿Qué PIENSAS cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” y el tipo de relación (ver tabla 14), se encontró un Tamaño de la Red para los hombres de 228 definidoras y para las mujeres de 216 definidoras; así como un Índice de Consenso Grupal del 40%. Ahora, en relación a las palabras similares, se observó que lo que piensan las personas con una relación de noviazgo cuando su pareja les miente es que algo oculta [$X^2 (1, 59) = 12.24, p < 0.001$]; no obstante, las definidoras desconfianza, por qué miente, no me quiere, tiene otra relación y no le importo, están presentes en los dos grupos no mostraron diferencias

Resultados

significativas. En cambio, respecto a las definidoras diferentes se pudo observar que en el caso de lo que piensan las personas que tienen una relación de noviazgo cuando su pareja les miente es, me engaña, en el motivo/razón, terminar la relación, me enojo, hizo algo mal, me desilusiono, algún motivo tuvo, en la venganza y en lo que respecta a las personas casadas se observó que piensan que falta comunicación, está mal, debemos hablar, en qué fallé, es deshonesto (a), analizar la situación, dejarlo (a) y falta amor.

Tabla 14

Red semántica para la frase “¿Qué PIENSAS cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Desconfianza	360	100%	Desconfianza	386	100%	0.91
Por qué miente	193	53%	Por qué miente	183	21%	0.27
No me quiere	170	47%	No me quiere	195	47%	1.71
Algo oculta	78	21%	Algo oculta	40	10%	12.24****
Tiene otra relación	78	21%	Tiene otra relación	93	24%	1.32
No le importo	49	13%	No le importo	51	13%	0.04
Me engaña	141	39%	Falta comunicación	95	24%	
Motivo/razón	87	24%	Esta mal	65	16%	
Terminar la relación	80	22%	Debemos hablar	59	15%	
Me enojo	62	17%	En qué fallé	50	13%	
Hizo algo malo	57	15%	Es deshonesto (a)	45	11%	
Me desilusiono	56	15%	Analizar la situación	44	11%	
Algún motivo tuvo	52	14%	Dejarlo (a)	40	10%	
Venganza	45	12%	Falta amor	35	9%	
TR=228			TR=216			
ICG =40%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

**** $p < 0.001$.

En relación al tipo de relación y la frase “¿Qué SIENTES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” el estudio indica que las personas que tienen una relación de noviazgo proporcionaron un Total de 115 palabras y las personas casadas dieron 132 palabras definidoras, con un Índice de Consenso Grupal del 66%. En las diferencias estadísticas encontradas en las definidoras similares, proporcionadas por los participantes que tienen una relación de pareja respecto a lo que sienten cuando

se dan cuenta que su pareja les miente se encuentran tristeza [$X^2 (1, 536)=47.65, p<0.001$] enojo [$X^2 (1, 405.5)=6.57, p<0.02$] desilusión [$X^2 (1, 81.5)=4.47, p<0.05$] y angustia [$X^2 (1, 69)=6.52, p<0.02$]; mientras que para las personas casadas indican que lo que sienten cuando se dan cuenta que su pareja les miente es coraje [$X^2 (1, 362.5)=18.24, p<0.001$] y desconfianza [$X^2 (1, 124.5)=4.37, p<0.05$]. Si bien los participantes mencionaron las definidoras decepción, frustración, impotencia y celos estas no fueron significativas. Para terminar, en lo que concierne a las definidoras diferentes, éstas mostraron que lo que sienten las personas con una relación de noviazgo cuando se dan cuenta que miente su pareja es ira, inseguridad, depresión, confusión e indiferencia y en el caso de las personas casadas se observó que sienten odio, dolor, molestia, miedo y deseos de llorar (véase tabla 15).

Tabla 15

Red semántica para la frase “¿Qué SIENTES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Tristeza	649	100%	Tristeza	423	100%	47.65****
Enojo	442	68%	Enojo	369	87%	6.57**
Coraje	305	47%	Coraje	420	99%	18.24****
Decepción	168	25%	Decepción	136	32%	3.37
Desconfianza	108	16%	Desconfianza	141	33%	4.37*
Desilusión	95	14%	Desilusión	68	16%	4.47*
Frustración	88	13%	Frustración	84	19%	0.09
Angustia	84	13%	Angustia	54	12%	6.52**
Impotencia	59	9%	Impotencia	81	19%	3.46
Celos	57	8%	Celos	58	13%	0.01
Ira	126	19%	Odio	97	23%	
Inseguridad	100	15%	Dolor	84	19%	
ICG =66%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p<0.05$. ** $p<0.02$. **** $p<0.001$.

(continúa)

Tabla 15

Red semántica para la frase “¿Qué SIENTES cuando te das cuenta que te miente tu pareja?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			χ ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Depresión	77	11%	Molestia	63	14%	
Confusión	63	9%	Miedo	58	13%	
Indiferencia	59	9%	Deseos de llorar	54	12%	
TR=115			TR=132			
ICG =66%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

* $p < 0.05$. ** $p < 0.02$. *** $p < 0.001$.

Finalmente, el estudio de la frase “¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tú pareja?” y el tipo de relación permitió encontrar un total de 169 definidoras en las personas que tienen una relación de noviazgo; mientras que en las personas casadas se obtuvieron 154 definidoras, con un Índice de Consenso grupal del 73%. Además, se encontraron diferencias significativas en las definidoras similares, que proporcionaron los participantes en una relación de noviazgo, donde las definidoras que mejor indican las consecuencias que les ha generado que mienta su pareja fueron, que se termine la relación [$\chi^2 (1, 141.5)=64.40, p < 0.001$] inseguridad [$\chi^2 (1, 144.5)=49, p < 0.001$] tristeza [$\chi^2 (1, 122)=39.36, p < 0.001$] enojo [$\chi^2 (1, 113.5)=4.23, p < 0.05$] o por el contrario ninguna [$\chi^2 (1, 83.5)=11.07, p < 0.001$]; mientras que en los participantes casados se observó como principal consecuencia las discusiones [$\chi^2 (1, 82)=20.51, p < 0.001$]. Al realizar el análisis no se encontraron diferencias significativas en las definidoras, desconfianza, peleas, problemas y coraje en ambos grupos. Por otra parte, respecto a las definidoras diferentes, se obtuvo que las consecuencias para las personas con una relación de noviazgo cuando miente su pareja son mentirle, celos, incredulidad y baja autoestima; mientras que para las personas casadas las consecuencias son separación, distanciamiento, depresión y soledad (véase tabla 16).

Discusión

Tabla 16

Red semántica para la frase “¿Qué consecuencias te ha generado que te mienta tú pareja?” en noviazgo y casados

Noviazgo (n=100)			Casados (n=100)			X ²
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	
Desconfianza	508	100%	Desconfianza	500	100%	0.06
Que se termine la relación	209	41%	Que se termine la relación	74	14%	64.40****
Inseguridad	204	40%	Inseguridad	85	17%	49.00****
Tristeza	171	33%	Tristeza	73	14%	39.36****
Peleas	141	27%	Peleas	167	33%	2.19
Enojo	129	25%	Enojo	98	19%	4.23*
Ninguna	105	20%	Ninguna	62	12%	11.07****
Problemas	71	14%	Problemas	88	17%	1.82
Coraje	56	11%	Coraje	47	9%	0.79
Discusiones	53	10%	Discusiones	111	22%	20.51****
Mentirle	92	18%	Separación	154	30%	
Celos	78	15%	Distanciamiento	120	24%	
Incredulidad	66	13%	Depresión	85	17%	
Baja autoestima	55	10%	Soledad	50	10%	
TR=169			TR=154			
ICG =73%						

Nota: NR = Núcleo de la Red son las 15 palabras centrales que definen la palabra o frase estímulo. PS = Peso Semántico es la suma ponderada de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo. DSC = Distancia Semántica Cuantitativa es la distancia en porcentaje que hay entre las palabras núcleo de la red con base en el peso semántico. TR = Tamaño de la Red es el número total de las diferentes definidoras producidas por los participantes de cada grupo. ICG. Índice de Consenso Grupal es el porcentaje de palabras similares entre dos grupos comparativos.

**** $p < 0.001$.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en el segundo estudio exploratorio muestran que los indicadores por medio de los cuales hombres y mujeres, se dan cuenta cuando su pareja les miente son contradicciones, sonrío, cambia el tema y evade; estas definidoras son importantes porque constituyen las señales que se filtran pese a los esfuerzos del individuo que miente por ocultarlas, precisamente la sonrisa es una expresión facial de las emociones que con mayor facilidad puede producirse a voluntad lo que la convierte en un elemento que presenta falsamente sentimientos que no se sienten pero que es útil o necesario mostrar (Ekman, 2010).

Aunado a esto, se encuentran otros elementos como nerviosismo, mirada, evasión y distanciamiento que corroboran lo planteado por Martínez (2005) donde se afirma

que el mentiroso (a) piensa más en lo que dice y menos en su comunicación no verbal, ya que es más fácil controlar las palabras que las manifestaciones no verbales de la emoción, lo que permite que éstas puedan ser detectadas e interpretadas.

En relación a las diferencias que se encontraron por sexo y los indicadores de que su pareja miente, se observa que los hombres detectan la mentira cuando su pareja se ruboriza, por tu tono de voz, se queda callada y tartamudea; mientras que las mujeres se dan cuenta porque llega tarde, es indiferente, por sus gestos y comportamiento. Esto resulta acorde con lo reportado en algunos estudios, los cuales indican que hay dos clases de indicios del engaño: autodelación entendida como los indicios que ponen la verdad al descubierto, y la pista sobre el embuste, que revelan que lo que se dice no es cierto, pero no cuál es la verdad. Una expresión del rostro, tono de voz, desliz verbal o ciertos ademanes pueden traslucir los auténticos sentimientos. Por lo tanto, ambos indicios deben considerarse si lo que se busca es saber si la persona miente y sobre todo qué es lo que oculta (Ekman, 2010).

Ahora, en lo que respecta a lo que hombres y mujeres hacen cuando miente su pareja, ambos refieren enojarse, hablar, ponerse tristes y no hablar. En este sentido Retana-Franco y Sánchez-Aragón (2009) mencionan que la tristeza es una reacción de nostalgia producida en respuesta a sucesos no placenteros o que implican la pérdida de algo o alguien especialmente cuando se han puesto esperanzas en algo o alguien. Por otra parte, al observar las diferencias, se percibe que hombres discuten, se ponen serios, piden que su pareja comente la verdad; mientras que las mujeres lloran, terminan la relación y se alejan. De esta manera se puede afirmar que a medida que los miembros de la pareja se lastiman, en la relación no sólo se va perdiendo el gusto por interactuar y conocer a la pareja, sino que además optan por una actitud de evitación; este alejamiento se acompaña con la pérdida de interés y de compromiso, produciendo tensión, frustración, enojo o temor (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 2004).

Concerniente a lo que piensan los individuos cuando les miente su pareja se puede observar que tanto hombres como mujeres mencionan desconfianza, por qué miente, me engaña, no le importo, tiene otra relación y falta comunicación; esto

corroborar lo planteado en otras investigaciones que hacen hincapié en que si no hay claridad en la comunicación, los hombres piensan en desconfianza y en mala comunicación, lo cual repercute en la intimidad (Osnaya, 1999). En lo que respecta a las diferencias, se observa que los hombres se enojan, piensan en hablar, se desilusionan, en analizar la situación, dejarla y en qué está mal; en cambio las mujeres piensan en el motivo/razón, en que hizo algo malo, algún motivo tuvo, es infiel, es deshonesto y falta amor. En este sentido, Weiner (2000) afirma que cuando en el interactuar con el otro no existe confianza ni comprensión las mujeres, malinterpretan las cosas como el que ya no hay amor, y hacen atribuciones negativas y evalúan la relación de la misma forma, lo que ocasiona sentimientos de frustración e inseguridad.

Respecto a lo que hombres y mujeres sienten cuando su pareja les miente, uno y otro refieren coraje, decepción, odio y desilusión. Después, al observar las diferencias, se aprecia que los hombres sienten celos, molestia, depresión y feo; mientras que las mujeres frustración, impotencia, confusión y deseos de llorar. Esto se relaciona con lo establecido por Reeve (1994) sobre la importancia de abordar las emociones que como fenómenos sociales producen expresiones faciales y corporales las cuales comunican la experiencia emocional interna al exterior; englobando a la persona en su totalidad, sus sentimientos y pensamientos, su fisiología, sus intenciones, propósitos y conducta.

En cuanto a las consecuencias que tanto hombres como a mujeres han experimentado tras la mentira de su pareja se encuentran, desconfianza e inseguridad. En relación a las diferencias que se encontraron, se ve que para los hombres son soledad, mentirle y comunicación; mientras que para las mujeres son celos, baja autoestima e incredulidad. Debido a que la sinceridad, la franqueza y la confianza, son factores difíciles de construir y de conservar dentro de la relación de pareja Rage (1997) afirma que cuando éstos se pierden es muy difícil volver a creer en el integrante de la pareja que falló. Situación que es considerada una traición y cuya principal causa es la ruptura de la relación.

Por otra parte, al observar el tipo de relación y los indicadores que permiten darse cuenta cuando su pareja miente, resaltan ponerse nervioso (a), su mirada, sonrírse, se contradice y cambia el tema. Respecto a las diferencias, se aprecia que las que

tienen una relación de noviazgo se dan cuenta que miente su pareja cuando es distante, por sus gestos, tartamudea, incoherencias, indiferencia y por su tono de voz; mientras que las que están casadas se dan cuenta cuando se ruboriza, titubea, por su comportamiento, llega tarde, salidas y esta pensativo (a). Estos resultados son compatibles con lo propuesto por Becerra y Sánchez (1989) en términos de la detección de las mentiras a través de la emisión de indicadores verbales y no verbales, que están determinados por procesos cognoscitivos, emocionales y/o activadores que en general ocurren simultáneamente cuando se emite la mentira y su expresión externa se debe al fracaso al tratar de controlarlos.

De la misma manera, los resultados obtenidos por tipo de relación y lo que hacen las personas cuando se dan cuenta que su pareja miente, indican que tanto las que tienen una relación de noviazgo, como las que están casadas, lo que hacen cuando les miente su pareja es hablar, reclamarle y molestarse. Por otro lado al observar las diferencias, se percibe que los que tienen una relación de noviazgo terminan la relación, discuten, se portan indiferentes, se ponen serios (as), se alejan y piden a su pareja comente la verdad; mientras que los casados enfrentan, platican, ignoran a su pareja, gritan, hacen coraje y deciden mentirle también. Nuevamente resalta la tendencia innata que los seres humanos tienen a ser recíprocos ante las conductas negativas como lo mencionan McCullough y Witvliet (como se citó en Sansores, Méndez, León, Ruiz, & Flores, 2010).

Ahora, respecto a lo que las personas con una relación de noviazgo y las casadas piensan que su pareja algo oculta cuando se dan cuenta que les miente su pareja. En relación a las diferencias por tipo de relación, se mira que los que tienen una relación de noviazgo piensan que me engaña, motivo/razón, terminar la relación, me enoja, hizo algo malo, me desilusiono, algún motivo tuvo, venganza; mientras que los casados piensan que falta de comunicación, está mal, debemos hablar, en qué fallé, es deshonesto (a), analizar la situación, dejarlo (a) y falta amor.

De igual forma, al observar el tipo de relación y lo que sienten cuando se dan cuenta que miente su pareja, resalta tristeza, enojo, coraje, desconfianza, desilusión y angustia. Con respecto a las diferencias, se encontró que las personas que tienen una relación de noviazgo sienten ira, inseguridad, depresión, confusión e indiferencia; mientras que las casadas sienten odio, dolor, molestia, miedo y deseos

de llorar. Esto concuerda con el estudio realizado por Fernández y Palmero (1999) respecto a las emociones consideradas negativas y descritas como experiencias desagradables, que amenazan el bienestar general de las personas (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2009). La ira es una reacción de furia o cólera causada por condiciones o situaciones en que las personas son heridas, engañadas o traicionadas, inclinándolas hacia la destrucción (Goleman, 1997; Reeve, 1994); el miedo es considerado de acuerdo a López (como se citó en Martínez, 2009) un sentimiento producido por la percepción de un daño o peligro, basado en la idea de que no se pueden tolerar ciertas situaciones y se pierde lo máspreciado.

Por último en lo que respecta al tipo de relación y las consecuencias que les ha generado que mienta su pareja, se encontró que tanto en noviazgo como en casados las consecuencias son que se termine la relación, inseguridad, tristeza, enojo, discusiones o ninguna. En cuanto a las diferencias, se pudo observar que las consecuencias para las personas que tienen una relación de noviazgo son mentirle, celos, incredulidad y baja autoestima; mientras que para las casadas es separación, distanciamiento, depresión y soledad. Estas consecuencias concuerdan con lo planteado por Forward (1999) respecto a la situación de vivir con las mentiras de la pareja que afecta los propios pensamientos, sentimientos, comportamiento, las relaciones con otras personas y el respeto por uno mismo.

Finalmente se concluye que, con relación a las preguntas de qué piensan, sienten y hacen las personas cuando se dan cuenta que su pareja miente, tiene que ver con los prejuicios, la ideología y las actitudes; éstas últimas definidas por Ander-Egg (1995) como estados de disposición psicológica, que se adquieren y organizan a través de la propia experiencia; formadas por tres componentes llamados: cognoscitivo, afectivo/evaluativo y conductual/conativo (Ander-Egg, 1995; Díaz-Guerrero & Díaz-Loving, 2001; Echavarría, 1991; Mann, 1976) que predisponen a aceptar cierto tipo de mentiras que encajan en lo que se cree y en lo que gustaría que fuera o sucediera en la dinámica de la relación (Cyr, 2005); afectando las relaciones con otras personas y el respeto por uno (a) mismo (a) (Forward, 1999).

DISCUSIÓN FINAL

“Sé que si decido decir la verdad, diré pocas cosas”.

Jules Renard

En el presente trabajo se planteó que para que se dé la mentira en la relación, es necesaria la participación de ambos integrantes de la pareja (Forward, 1999). Cada uno hace algo para engañar o ser engañado (a). Y este engañar o ser engañado (a), sigue un patrón circular, que se alimenta a sí mismo (a). La mentira se convierte un acto aislado y en una forma aceptable de interaccionar entre la pareja.

Así pues, el presente trabajo permitió observar mediante los resultados obtenidos el hecho de que la mentira en la relación de pareja sea significada con aspectos que poseen un carácter negativo como es el caso de desconfianza, deshonestidad, mala, dolorosa, engaño, traición, coincidiendo con lo planteado en otras investigaciones (Pittman, 1994) donde se afirma que la falta de veracidad está relacionada con el hecho de no entender a la pareja, ya que en ésta ambos integrantes de la relación juzgan las cosas de manera muy distinta, por la construcción que cada uno hace de la realidad a partir de su interacción con el (la) otro (a) y el entorno.

Con base en los resultados, se puede afirmar que el elemento esencial de la mentira en la relación de pareja es ser considerada mala, debido a que las creencias modulan y moldean las actitudes y patrones de comportamiento en las personas.

Lo anterior permite recordar que la educación, las normas sociales, morales y religiosas provocan en todas las personas una fuerte tendencia a decir la verdad, especialmente en cuestiones importantes o relevantes, por lo que el acto de mentir es socialmente rechazable, pues choca con estos valores y con las normas sociales (Martínez, 2009).

De la misma forma, con respecto a los motivos por los que se le miente a la pareja, se puede observar que en ambos casos por sexo y por tipo de relación, los motivos por los que se miente son evitar situaciones, concordando con lo dicho por Cyr (2005) en relación a que los individuos mienten por evitar el dolor, el sufrimiento propio y hacer sufrir a los demás, por dar gusto, para ser queridos y para protegerse de un posible rechazo, esto es, mienten para proteger su imagen y los intereses

ajenos. Aunado a lo anterior, Blumstein y Schwartz (1983) mencionan que el matrimonio hace a la gente más mentirosa que cuando es soltera.

Dado que la pareja se construye día a día mientras se van conociendo y profundizando la relación, en ella uno de los pilares que debe ser fuerte es el de la confianza para generar un vínculo donde ambos integrantes se sientan identificados y contenidos; cuando se recurre a la mentira para distraer a la pareja es porque hay quiebres importantes en la relación que están manteniendo. Por tanto, resulta importante hablar ahora respecto a las situaciones en las que se miente en la relación, al realizar el análisis éste permitió observar, que en ambos casos por sexo y tipo de relación resalta la infidelidad, las fiestas, las salidas, apoyando lo planteado por Paz (1996) donde se hace referencia a que la mentira es parte de la sociedad tradicional mexicana, la cual utiliza una máscara como medio de defensa, y en el plan de simulación ante la pareja, los (as) vecinos (as) o los (as) amigos (as).

Con respecto a cómo se dan cuenta cuando la pareja miente, se observa que tanto para hombres y mujeres como para noviazgo y casados (as) los indicadores de la mentira en la pareja son elementos verbales y no verbales, como contradicciones, sonríe, cambia el tema, evade, lo cual concuerda con los estudios realizados sobre la detección de la mentira por medio de indicadores verbales tales como congruencia, silencio, evasivas y distanciamiento; e indicadores no verbales como sonrisa, voz, gestos, mirada y nerviosismo partiendo del supuesto de que el mentiroso (a) tiene éxito solo porque nadie dedica el suficiente tiempo y esfuerzo para descubrirlo (Ekman y O'Sullivan, 1989).

En cuanto a los resultados de las actitudes que manifiesta el integrante de la pareja engañado (a), se observa que, ante la mentira de la pareja las personas indican dentro de las definidoras proporcionadas tanto hombres como mujeres respecto a lo que hacen, mencionan elementos que tienen que ver con emociones como ponerse tristes, enojarse y con acciones contrapuestas como decidir hablar o no hablar; mientras que los de noviazgo y casados (as) indican dentro de las definidoras hablar, molestarse, reclamar y ponerse tristes, esto concuerda con lo dicho por Yela (2000), en cuanto a que la relación de pareja representa una institución que es responsable de compartir necesidades, emociones, sensaciones, ideas, valores, preocupaciones, intereses. Sin embargo, la comunicación con la pareja se ve

afectada con la mentira entorpeciendo la organización satisfactoria y la estabilidad de la relación.

Asimismo, con respecto a lo que piensan cuando su pareja miente tanto hombres como mujeres mencionan elementos relacionados con la infidelidad, como me engaña, tiene otra relación, desconfianza, no le importo, coincidiendo con lo planteado por Blow y Hartnett (como se citó en García-Méndez, 2007) cuando explican que en lo privado, hay parejas profundamente lastimadas a causa de la traición y el secreto asociados con la infidelidad; mientras que para los de noviazgo y casados (as) la definidora significativa fue que algo oculta. En realidad indica desconfianza en el prójimo que puede ser total o sólo encontrarse en áreas específicas. Así, se puede ser confiable en el terreno amistoso, pero no en el amoroso (García, 2002).

Del mismo modo, en lo que concierne a lo que sienten cuando miente su pareja, tanto hombres como mujeres mencionan como definidoras significativas a coraje, decepción, desilusión, odio; mientras que los de noviazgo y casados (as) señalan como definidoras significativas tristeza, coraje, enojo, angustia, desilusión, desconfianza, esto concuerda con lo establecido por Reeve (1994) sobre la importancia de abordar las emociones que como fenómenos sociales comunican la experiencia emocional interna al exterior; englobando a la persona en su totalidad, sus sentimientos y pensamientos, su fisiología, sus intenciones, propósitos y conducta.

Finalmente, en lo que se refiere a las consecuencias generadas por la mentira de la pareja, se encontró que, tanto hombres como mujeres mencionan elementos como desconfianza e inseguridad, que coincide con lo citado por Weiner (2000) cuanto explica que cuando en el interactuar con el otro no existe confianza ni comprensión surgen autoevaluaciones y se atribuyen cosas negativas; mientras que para los de noviazgo y casados (as) proporcionaron elementos con carácter negativo como que se termine la relación, inseguridad, tristeza, discusiones, ninguna, enojo, lo cual concuerda con Vuchinich (1986) donde afirma que con la convivencia diaria, con frecuencia se violan límites interpersonales ocasionando conflictos entre los miembros de la pareja.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos en esta investigación, particularmente del primer estudio permitieron ver que la mentira en la relación de pareja, se define como la *expresión que manifiesta deshonestidad y desconfianza, que se caracteriza por ser dolorosa, necesaria y mala que tiene la intención de engañar y traicionar*. Después de realizar el segundo estudio y al analizar ambos estudios exploratorios, se puede decir que es la *expresión en la que se manifiesta una visión diferente de lo que cada integrante de la pareja hace, piensa o siente, la cual es identificada como mala, dolorosa pero necesaria cuyo objetivo es evitar situaciones que puedan ser un obstáculo para obtener algún provecho para sí mismo (a), para la pareja o bien para mantener la relación*.

En vista de la importancia que la mentira tiene dentro de la relación de pareja, se rescataría en esta investigación que en la cultura mexicana, la mentira es concebida con elementos de carácter negativo como la deshonestidad, la desconfianza, el dolor, pero que es necesaria aunque sea mala; fue significativo conocer estos factores que están presentes dentro de la relación, para buscar herramientas que favorezcan el respeto, una mejor convivencia y por ende una mejor estabilidad emocional que ofrezca a los integrantes de la relación expectativas que satisfagan y construyan el futuro de la misma.

Con base en lo antes dicho, se pudo observar en este estudio que la mayoría de las definidoras utilizadas por los participantes dejan ver solo una parte de la mentira, siendo en este caso la negativa por tanto, solo muestra una parte de la realidad en las parejas, lo que evidencia que aunque el significado de cada estímulo socialmente significa lo mismo para todos, puede ser diferente para cada uno (a) y ser influenciados por los roles establecidos y la cotidianidad.

Sin embargo, la investigación realizada, contribuye al conocimiento de la mentira en la relación de pareja, permitiendo conocer y comprender este elemento fuera de los prejuicios existentes al respecto. Abarca estudios detallados acerca del concepto que se tiene de mentira, los motivos que llevan a ésta, las situaciones en las que se miente, las actitudes involucradas (pensamientos, acciones y sentimientos) y las consecuencias percibidas a partir de este acto.

Los resultados aquí obtenidos son muy ilustrativos en cuanto a qué sucede en términos de actitudes cuando se da la mentira en la relación de pareja. Por ello, en ésta investigación fue importante utilizar ocho estímulos relacionados entre sí en torno a la mentira en la relación de pareja, explorados a través de dos estudios, para que se diera una mejor explicación del significado de las definidoras dadas en los diferentes estímulos, por el hecho de complementar el conocimiento y así establecer la relevancia de cada estímulo por las diferencias y semejanzas encontradas en las muestras, dando cuenta de diferentes procesos psicosociales así como una mayor apertura al análisis y discusión del tema.

Dentro de las limitaciones que este trabajo presenta se puede mencionar, que debido a que se consideró un margen más o menos amplio de edad y no se organizaron por grupos, no se pudieron conocer elementos particulares de la mentira en la relación de pareja de una determinada población por edad.

Debido a que aún es carente la investigación que de este tema se ha hecho dentro de nuestro país, y a que se encontraron pocos trabajos donde se documenta el tema de la mentira en la relación de pareja, en los cuales no se proporciona una definición exacta de ésta ni cómo se construye en base a la vida de los integrantes de la relación; por ello, hubo que consultar una cantidad considerable de bibliografía extranjera. No obstante, esta situación representa una limitante cultural, permitió dar guía a investigaciones subsiguientes.

Para siguientes investigaciones se sugiere trabajar con una población más extensa en la que se puedan incluir otros grupos como los de unión libre, divorciados (as) parejas homosexuales, comparaciones con grupos de la misma edad o bien grupos religiosos (las creencias modulan y moldean las actitudes y patrones de comportamiento en las personas) con las mismas frases utilizadas en este estudio, para tratar de ver que tan convencionales son las definidoras dadas en esta investigación.

También, resultaría interesante para futuras investigaciones comparar las diferencias cuando se es actor (engaña) u observador (engañado) de la mentira en la pareja.

Finalmente, sería conveniente en un futuro, recabar información relevante por medio de la investigación empírica, para la construcción de un instrumento psicométrico

culturalmente válido y confiable, que permita medir la mentira en una cultura como la mexicana, ya que en ésta, como lo dicen Díaz-Guerrero y Szalay (1993) el aceptar, el acatar ideales que contienen implicaciones tanto interpersonales como sociales reforzadas por las normas y el consenso social, aunado a la elección correcta entre lo bueno y lo malo, lo correcto e incorrecto, generará dinámicas de interacción que son importantes estudiar desde la psicología general y desde la psicología social.

REFERENCIAS

- Álvarez, C. (2008). *Causas de la conducta infiel masculina*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Americana de Acapulco, México.
- Ander-Egg, J. (1995). *Técnicas de investigación social*. Argentina: Grupo Editorial Lumen Humanitas.
- Arnaldo, O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para la relación de pareja*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Becerra, A. & Sánchez, F. (1989). Análisis de las variables implicadas en la detección de la mentira. *Revista de Psicología Social*, IV, 2, 167-176.
- Benítez, E. (2008). *Amor, qué siento cuando peleo contigo*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Beristain, G. F. (2000). *Adicción a las relaciones destructivas*. (Tesis de licenciatura inédita) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Blumstein, P. & Schwartz, P. (1983). *American Couples*. New York: McGraw-Hill.
- Bucay, J. & Salinas, S. (2006). *Amarse con los ojos abiertos*. México: Océano.
- Camacho, C. (2004). *Implicaciones de las emociones en la construcción de enfermedades psicosomáticas*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Cañetas, Rivera-Aragón, S. & Díaz-Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento de satisfacción marital (IMUSA). *La Psicología Social en México*, VIII, 266-274.
- Castillo, N. F. (2011). *Efectos de los estilos de manejo del conflicto sobre la conducta sexual en parejas*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Castro de Bustamante, J. C. (2003). *Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de las matemáticas*. (Tesis doctoral inédita). Universitat Rovira I Virgili, España.
- Cubero, G. (junio, 2007). El rostro no siempre es el espejo del alma. *El mundo es magazine*, 264. Recuperado de <http://www.elmundoes/magazine/>
- Cruz, A. (2007). *Mentira y confianza: una mirada desde la dramaturgia de Erving Goffman*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Cyr, Marie-France. (2005). *¿Verdad o Mentira?*. España: Paidós.
- Daza, C. J. & Solano, A. (1998). *Análisis de los conflictos de pareja en el matrimonio abordado desde el punto de vista sistémico. Elaboración de un instrumento de evaluación*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Díaz, J. L. (2007). *La conciencia emotiva: la nueva faz del afecto*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz-Guerrero, R. & Díaz-Loving, R. (2001). *Introducción a la Psicología. Un enfoque ecosistémico*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. & Szalay, B. (1993). *Comparación entre la sociedad mexicana y la estadounidense. El mundo subjetivo de los mexicanos y norteamericanos*. México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *La Psicología Social en México*, III, 133-138.
- Díaz-Loving, R. (1999). *Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. En R, Díaz-Loving (ed.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 13-33).

- México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. & Sánchez-Aragón, R. (2004). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Ángel Porrúa.
- Echavarría, A. (1991). *Psicología Sociocognitiva*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ekman, P. (2010). *Cómo detectar mentiras: una guía para utilizar en el trabajo, la política y la pareja*. México: Paidós.
- Ekman, P., & O'Sullivan, M. (1989). Hazards in detecting deceit. In D. C. Raskin (Ed.), *Psychological methods in criminal investigation and evidence* (pp. 297-332). New York: Springer Publishing Company.
- Ekman, P. & O'Sullivan, M. (1991). Who can catch a liar? *American Psychologist*, 46, 9, 913-920.
- Estrada, A. (2004). *Acercamiento pragmático al estudio de la mentira*. Trabajo presentado en Actas I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad. Tensiones educativas en América Latina, Argentina. Universidad Nacional de la Pampa.
- Fernández, E. & Palmero, F. (1999). *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel.
- Figuroa, J., González, E. & Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología. Asociación Latinoamericana de Psicología*, 13, 3, 447-458.
- Forward, S. (1999). *Por qué mienten los hombres*. Madrid: Atlántida.
- Fuentes, C. E. (2009). *El rostro y las emociones*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Galimberti, V. (2002). *Diccionario de psicología*. México: Siglo XXI.
- García, M. (2007). *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: valores en parejas del norte, centro y sur de la República Mexicana*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- García, P. (2002). *Los Inaceptables como Pareja*. México: Vila.
- García-Méndez, M. (2007). *La infidelidad y su relación con el poder y el funcionamiento familiar: correlatos y predicciones*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Gessen, V. (noviembre, 2001). Mentira y personalidad. *Psicología para todos*. Recuperado de <http://www.psicologiaparatodos.com>
- Goleman, D. (1997). *Salud emocional*. Barcelona: Kairos.
- González, R. (marzo, 2006). La Mentira: un arte con historia. *Revista de Ciencias Sociales*, (6). Recuperado de <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ruben.pdf>.
- Hernández, L. R. (2009). *La Verdad de las Mentiras*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G., W. & Zárate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson Educación.
- Knox, D., Schacht, C. & Holt, J. et al. (1993). "Sexual lies among university students". *College Student Journal*, 27, 2, 269-272.
- La Mentira Cotidiana: Una Aceptada Costumbre*. (enero, 2007). Consulta Mitofsky. Recuperado de <http://72.52.156.225/Estudio.aspx?Estudio=mentira-cotidiana>
- Livingstone, D. (2011). *¿Por qué mentimos?: las raíces del engaño y el inconsciente*. México: Océano.
- López, C. (2009). *Redes Semánticas: análisis del concepto de infidelidad*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- López, J. E. (2000). *La t. v. y la transmisión de valores en el núcleo familiar*. (Tesina de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- López-Parra, M., Rivera-Aragón, S., Vargas, B., & Pozos, J. (mayo, 2009). *Claroscuros en el Noviazgo*. Trabajo presentado en el XXXVI Congreso del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, Cuernavaca, Morelos. Resumen recuperado de la edición digital de la *Revista del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología*.
- Mann, L. (1976). *Elementos de Psicología Social*. México: Limusa.
- Martínez, J. M. (2005). *La Psicología de la Mentira*. México: Paidós.
- Martínez, J. M. (2009). *La Gran Mentira*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, M. (2009). *Regulación Emocional en las fases de amor pasional*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Mendoza, E. & Palma, T. (2004). *Comportamientos y actitudes en el noviazgo de jóvenes universitarios de la delegación Iztapalapa* (Tesina de licenciatura inédita). Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Morales, P. (1998). *Estudio de las diferencias de género respecto a la infidelidad de las relaciones de pareja, tanto en solteras como casadas* (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Moreno, L. (1997). *Las falsas interpretaciones de la relación de pareja: una estrategia preventiva cognitivo-conductual*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Murillo, D. (2009). *Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico en el nivel educativo medio superior*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Don Vasco, México.
- Myers, D. (2005). *Psicología Social*. México: Mc Graw-Hill.
- Nina, E. R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: construcción y validación*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- O'Neill, M. (1976). *Matrimonio Abierto*. México: Grijalbo.
- Ortega, M. (marzo, 2010). Comportamiento Mentiroso: una análisis conceptual desde una perspectiva interconductual. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(1), 80-96. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/>
- Ortiz, M, I. & Nava, Z, R. (2009). *La escolaridad y el sexo como factores que intervienen en la infidelidad, la satisfacción marital y la motivación sexual*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Osnaya, M. M. (1999). *Qué es la intimidad para los habitantes de la Ciudad de México*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Palmero, F., Fernández-Abascal, E., Martínez, F. & Chóliz, M. (2004). *Psicología de la motivación y la emoción*. España: McGraw Hill Interamericana.
- Paz, O. (1996). Máscaras mexicanas. En *Obras completas: El laberinto de la soledad, El peregrino en su patria, Historia y política de México* (p. 61-72). México: Fondo de Cultura Económica.
- Pearson, J. (1993). *Comunicación y género*. Barcelona: Paidós.
- Pease, A. y Pease, B. (2002). *Por qué los hombres mienten y las mujeres lloran*. Barcelona: Amat
- Pittman, F. (1994). *Mentiras Privadas. La infidelidad y la traición de la intimidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- Rage, A. (1997). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. México: Editores Vía y Plaza y Valdez.

- Ramírez, S. G. & Vásquez, C. S. (2001). *Factores de alto riesgo para la formación de relaciones destructivas en el noviazgo: Una propuesta alternativa*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y Emoción*. México: McGraw-Hill, Interamericana
- Reibstein, J. & Richards, M. (1993). *Sexual Arrangements: Marriage, Monogamy and Affairs*. London: Mandarin.
- Reidl, L. (2005). *Celos y envidia: emociones humanas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rendón, A. M. I. (2007). Regulación emocional y competencia social en la infancia. *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 3, 2, 349-363.
- Retana-Franco, B. E. & Sánchez-Aragón, R. (2009). Explorando las formas de respuesta real y culturalmente deseable ante las emociones básicas en una muestra de la Ciudad de México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 25(1), 81-98.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, IX, 1, 81-97.
- Rivera-Aragón, S. (1992). *Atracción interpersonal y su relación con satisfacción marital y la reacción ante la interacción de pareja*. (Tesis de maestría inédita) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rivera-Aragón, S., Díaz-Loving, R., Montero, N., & Verde, A. M. (septiembre, 2010). La infidelidad como consecuencia del conflicto. *La Psicología Social en México*, XIII, 317-326.
- Rodríguez, A. (2004). *Psicología Social*. México: Trillas.
- Rojas, E. (1998). *El amor inteligente: cabeza y corazón claves para construir una pareja feliz*. México: Planeta.
- Sánchez-Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sánchez-Aragón, R. (2007). *Pasión Romántica. Más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: Porrúa.
- Sánchez-Aragón, R., Ojeda, A. & Lignan, L. (1994). El impacto de la comunicación marital. *La Psicología Social en México*, V, 146-153.
- Sansores, A. P., Méndez, M. A, León, C., Ruiz, A. T., & Flores, M. (septiembre, 2010). El Perdón de la infidelidad. *La Psicología Social en México*, XIII, 353-359.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax México.
- Schenepp, G, J. (1970). *Noviazgo, matrimonio, familia*. Madrid: Morata.
- Steinberg, D. (mayo, 2000). ¿Por qué mentimos? Recuperado de <http://www.editorial-na.com/articulos/articulo.asp?artic=17>.
- Tordjam, G. (1981). *La Pareja: Realidades, Problemas y Expectativas de la Vida Común*. México: Grijalbo.
- Ulloa, V. (2005). *Parejas: Resiliencia y Comunicación*. (Tesina de licenciatura inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Valdez-Medina J.L. (1994). *El Autoconcepto del Mexicano: Estudios de validación*. (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Valdez-Medina J.L. (2000). *Las redes semánticas naturales. Usos y aplicaciones en Psicología Social*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valverde, J. M. (1994). *Shakespeare: tragedias*. España: RBA Editores.

- Venegas, J. (2000). *Estrategias metodológicas para talleres de sexualidad*. México: Manual Moderno.
- Vicedo, J. (2004). Introducción a "El Conde Lucanor" [versión Adobe Reader]. Recuperado de http://www.tallerpalabras.com/Datos/Cuentos_Bibliotec/ebooks/El%20Conde%20Lucanor.pdf
- Villanueva, G. B. T., Rivera-Aragón, S. & Reyes-Lagunes, I. (septiembre, 2010). Conceptuación y Desarrollo de la Comunicación en Pareja. *La Psicología Social en México, XIII*, 401-412.
- Vuchinich, S. (1986). On attenuation in verbal family conflict. *Social Psychology Quarterly*, 49, 281-293.
- Weiner, B. (2000). Intrapersonal and Interpersonal Theories of Motivation from an Attributional Perspective. *Educational Psychology Review*, 12, 1, 1-14.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social. Ni tan libres ni tan racionales*. España: Ediciones Pirámide.

ANEXO I

INSTRUCCIONES

1.- Defina los siguientes conceptos, con un mínimo de cinco palabras sueltas. No use preposiciones (a, ante, bajo, cabe) o artículos (él, la, los).

2.- Ordene cada una de las palabras que mencionó, asignándole el número 1 a la palabra que considere que está más relacionada a la palabra, el número 2 a la que sigue en relación, el 3 a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar con todas y cada una de las palabras.

SEXO: HOMBRE () MUJER () EDAD: _____
 ESCOLARIDAD: _____ ESTADO CIVIL: _____
 RELIGIÓN: _____ CUPACIÓN: _____
 TIPO DE RELACIÓN: NOVIAZGO () CASADO (A) ()
 TIEMPO QUE LLEVA DE RELACIÓN CON SU PAREJA: AÑOS _____
 MESES _____

¡GRACIAS!

EJEMPLO

MANZANA

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS
Una fruta	1
Sabrosa	3
Es roja	5
Jugosa	2

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS
Algo que comió Eva	8
Comida	9
Ensalada de manzana	7
Muy rica	6
Es rica en fibra	10
Es dulce	4

Ahora, por favor sigue de la misma manera con las siguientes oraciones:

En la relación de pareja la mentira es...

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS

¿Por qué le has mentado a tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

¿En qué situaciones le has mentado a tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

ANEXO II

INSTRUCCIONES

1.- Defina los siguientes conceptos, con un mínimo de cinco palabras sueltas. No use preposiciones (a, ante, bajo, cabe) o artículos (él, la, los).

2.- Ordene cada una de las palabras que mencionó, asignándole el número 1 a la palabra que considere que está más relacionada a la palabra, el número 2 a la que sigue en relación, el 3 a la siguiente y así sucesivamente hasta terminar con todas y cada una de las palabras.

SEXO: HOMBRE () MUJER () EDAD: _____
 ESCOLARIDAD: _____ ESTADO CIVIL: _____
 RELIGIÓN: _____ CUPACIÓN: _____
 TIPO DE RELACIÓN: NOVIAZGO () CASADO (A) ()
 TIEMPO QUE LLEVA DE RELACIÓN CON SU PAREJA: AÑOS _____
 MESES _____

¡GRACIAS!

EJEMPLO

MANZANA

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS
Una fruta	1
Sabrosa	3
Es roja	5
Jugosa	2

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS
Algo que comió Eva	8
Comida	9
Ensalada de manzana	7
Muy rica	6
Es rica en fibra	10
Es dulce	4

Ahora, por favor sigue de la misma manera con las siguientes oraciones:

¿Cómo te das cuenta que tu pareja te miente?

DEFINIDORAS	JERARQUÍAS

¿Qué **HACES** cuando te das cuenta que te miente tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

¿Qué **SIENTES** cuando te das cuenta que te miente tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

¿Qué **PIENSAS** cuando te das cuenta que te miente tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

¿Qué **consecuencias** te ha generado que te mienta tu pareja?

<i>DEFINIDORAS</i>	<i>JERARQUÍAS</i>
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____